

Las lenguas criollas de base hispana

John M. Lipski

Universidad Estatal de Pennsylvania

1. Introducción

Una faceta importante de la dialectología hispánica es el estudio de las lenguas criollas de base española, existentes o recién desaparecidas. Los criollos hispánicos no son, *strictu sensu*, dialectos del español sino lenguas independientes, productos del mestizaje lingüístico y un proceso de transmisión interrumpida y reestructurada que rompe con los tradicionales modelos genealógicos de las lenguas indoeuropeas. Los criollos de base hispana han convivido con la lengua española y en su auge se ha producido una compenetración y una influencia mutua que habrá de haber dejado huellas permanentes en la evolución del español regional de por lo menos tres continentes. Según las hipótesis más aventuradas, todas las variedades vernaculares del español caribeño –y tal vez de otras naciones hispanoamericanas– son resultado de una gradual descriollización de una variedad parcial o totalmente acriollada del español colonial. Es imprescindible, pues, que se coloquen las lenguas criollas de base española dentro del marco de la dialectología diacrónica y sincrónica.

Empecemos con unas definiciones. Un *pidgin* –de acuerdo con las corrientes actuales de estudios criollos– es un lenguaje de contacto surgido por razones de urgencia en medio de grupos de personas que no comparten una lengua mutuamente conocida. El pidgin

es una variedad sumamente reducida de una lengua natural, y normalmente no es posible la comprensión mutua entre el pidgin y el idioma completo. En las circunstancias más frecuentes, el pidgin se deriva del idioma del grupo dominante, por ejemplo la lengua de los amos en una plantación esclavista, la lengua de la potencia colonial en un mercado políglota asiático o africano, etc. Este lenguaje reducido –que carece de toda inflexión, conjugación, concordancia, y complejidad sintáctica– es adoptado por los miembros de distintos grupos lingüísticos para facilitar la comunicación básica entre sí. En algunas regiones, por ejemplo la costa occidental de África, las ciudades de Nueva Guinea, y las islas de Polinesia, un pidgin puede existir al lado de las lenguas nativas durante muchas generaciones. Existen muchos ejemplos del español y el portugués pidginizados en las imitaciones del *habla de negros/fala de preto* hechas por autores peninsulares de los siglos XV-XVII (Gil Vicente, Lope de Rueda, Sánchez de Badajoz, Lope de Vega, Góngora, Quiñones de Benavente, Calderón, entre muchos otros).¹ Posteriormente en Hispanoamérica, el pidgin afroespañol está documentado a partir de los villancicos de Sor Juana Inés de la Cruz, y continúan hasta las primeras décadas del siglo XX, sobre todo en Cuba, el litoral peruano y –en el siglo XIX– en el Río de la Plata.

Una *lengua criolla* surge típicamente cuando un pidgin llega a ser lengua nativa, por ejemplo cuando es adquirido por niños cuyos padres no tienen una lengua en común que no sea un pidgin reducido. Los niños –así como los adultos que conocen profundamente el pidgin– transforman este lenguaje reducido en un idioma completo, expandiendo las bases sintácticas, inventando nuevas combinaciones léxicas, y convirtiendo una colección de elementos sueltos y caóticos en un sistema coherente y eficiente. Si los idiomas nativos que forman el substrato del pidgin son gramaticalmente parecidos, el criollo resultante puede ser una verdadera lengua híbrida, combinando la base léxica del idioma “lexificador”, y las estructuras sintácticas de las lenguas del substrato. Así es, por ejemplo, que el *kréyòl* haitiano tiene un 99% de palabras de origen francés, pero una gramática completamente reestructurada según la familia Ewe-Fon

de Dahomé/Benín, el principal substrato africano. El Tok Pisin de Papua-Nueva Guinea combina palabras de origen inglés con estructuras gramaticales austropacíficas. El “chabacano” –lengua criolla hispano-filipina– combina palabras españolas con partículas gramaticales y configuraciones sintácticas de las principales lenguas filipinas. Cuando el substrato es más heterogéneo, tanto el pidgin original como el criollo resultante suelen tener menos características marcadas de lenguas específicas y predomina la simplificación morfosintáctica y los denominadores comunes fonéticos y gramaticales. Así es que el criollo afroportugués de São Tomé y Príncipe, cuyo substrato estaba dividido entre las familias Kwa y Benue-Congo de Nigera y unas lenguas bantúes de Angola, tiene relativamente pocas estructuras que puedan ser trazadas directamente a las lenguas africanas de base. En la mayoría de las comunidades lingüísticas afrohispanas –tanto en España como en Hispanoamérica– era tan variada la procedencia de los africanos que raramente encontramos en el español ‘afrocanizado’ estructuras que no sean resultado de la simplificación lógica de la lengua española.

Cuando un idioma criollo convive con la lengua lexificadora original, se produce un *continuum poscriollo*, en que los miembros de la comunidad lingüística combinan aspectos del idioma criollo con estructuras del idioma original, según su nivel de escolaridad. A lo largo, se puede producir una *descriollización* en dirección a la lengua lexificadora, siempre que se den las condiciones sociodemográficas que garanticen el triunfo del idioma lexificador. La descriollización es de suma importancia para la dialectología hispanoamericana, ya que en la medida que haya existido un criollo afrohispano en épocas pasadas, es posible que el *habla vernacular* actual –sobre todo de los enclaves afroamericanos aislados– sea resultado de la aproximación gradual del antiguo criollo al castellano normativo.

Dentro del marco teórico que acabamos de exponer, el aspecto más significativo de una lengua criolla es la etapa de DESCONTINUIDAD diacrónica, el momento de ruptura (creación de un pidgin por individuos que desconocen la forma completa del idioma lexificador) seguido de la creación de un idioma nuevo (el criollo), cuyas estructuras no pueden ser derivadas –en una reconstrucción etimológica lineal– directamente del idioma original. Estas son las definiciones que gozan de la más amplia aceptación en la actualidad, aunque no sean universalmente aceptadas.

¹ Véanse Lipski (1986a, 1986c, 1986g, 1988b, 1991a, 1992b, 1992d, 1995), Chasca (1946) y Granda (1969).

Existe una tercera opción, que en la actualidad despierta el interés de muchos especialistas: un *semicriollo*, es decir, una lengua –producto de algún tipo de contacto lingüístico que demuestra unas características acriolladas con respecto a las variedades anteriores, pero que no requiere la ruptura total que presupone la conversión de un pidgin no nativo en un idioma criollo nativizado.² Un semicriollo puede resultar de un prolongado período de bilingüismo entre hablantes nativos de un idioma e individuos que lo adquieren lentamente, sin abandonar completamente sus respectivas lenguas nativas. Así es, por ejemplo, que algunos registros del español andino tienen características semicriollas, producto del contacto entre una población hispanoparlante de origen europeo y otra población indígena cuyo interlenguaje parcial nunca llegó a reemplazar el castellano europeo como lengua mayoritaria, pero sí pudo matizar la lengua europea de manera permanente, dejando sus huellas a lo largo de generaciones posteriores que hablarían el español como lengua nativa. El portugués brasileño vernacular también posee rasgos estructurales que difícilmente se derivan del portugués europeo, sino que provienen de la presencia de una comunidad afrobrasileña cuyo aprendizaje gradual del portugués quedó reflejado en la reestructuración parcial del idioma continental. El inglés vernacular de los negros estadounidenses es otro ejemplo posible de un semicriollo, que en la actualidad pierde sus rasgos creoloídes en contacto con las variedades normalizadas del inglés norteamericano. Para algunos observadores, es posible que se forme una lengua criolla sin la existencia previa de un pidgin nativizado; es decir, la reestructuración lenta de un idioma en contacto con una variedad de otras lenguas puede dar lugar a criollo en el transcurso de una o más generaciones. Desde esta perspectiva, la diferencia entre un semicriollo y un criollo se hace más tenue, siendo tal vez el criterio principal la variedad de lenguas en contacto y el grado de ruptura con respecto al idioma lexificador.

2. Las lenguas criollas de base española: pasado y presente

En la actualidad, existen los siguientes criollos de base española:

² Holm (1988, 1989), Lorenzino (1993), Lorenzino *et al.* (1998) y Mello *et al.* (1998).

(1) El papiamento, lengua vernacular de las Antillas Holandesas (Curaçao, Aruba, Bonaire), que contiene elementos españoles y portugueses, además de unas contribuciones posteriores del idioma holandés.

(2) El palenquero, la lengua vernacular de la aldea afrocolombiana de San Basilio de Palenque.

(3) Existen por lo menos tres variedades acriolladas del español en las Islas Filipinas, conocidas colectivamente como *chabacano*.

(4) Según muchos investigadores, el español hablado por negros *bozales* (nacidos en África que hablaban variedades parcialmente adquiridas del español) debe haberse convertido en una lengua criolla en Cuba, Puerto Rico y posiblemente otras regiones del Caribe hispánico.

Además de los criollos antes mencionados, quedan unos remanentes de lenguaje afrohispano que pueden ser los últimos suspiros de lenguas criollas ya desaparecidas. Así, por ejemplo, tenemos:

(1) El lenguaje ritualizado de los *negros congos* de Panamá, aparentemente derivado de un criollo anterior.

(2) Existen pequeñas comunidades afroamericanas en el litoral peruano, en las Yungas de Bolivia, en el interior y la costa del Ecuador,³ en el Chocó colombiano,⁴ en el interior de la República Dominicana⁵ y en el Barlovento venezolano,⁶ que retienen configuraciones que sugieren la existencia de un criollo o un semicriollo afrohispano.

3. La escasez de criollos de base española

En el marco de los contactos lingüísticos afroibéricos, la aparente falta de criollos exclusivamente afrohispanicos ha sido motivo de consternación. El investigador norteamericano John McWhorter (1995 y 2000) ha sugerido que todos los criollos afroatlánticos –sean de base portuguesa, inglesa, francesa, u holandesa– se formaron originalmente en las *factorías* o fortalezas europeas en la costa occidental de África, a partir del siglo XVI. Como es bien sabido, los portugueses disfru-

³ Lipski (1986j, 1987g), Schwegler (1999a).

⁴ Ruiz García (1999), Schwegler (1991a).

⁵ Green (1997, 1999, 2001), Megenney (1990a, 1993).

⁶ Megenney (1989a, 1990b, 1990c, 1999), también Alvarez (1991, 1992, 1999).

taban de un monopolio casi total en la trata africana durante el primer siglo y medio; posteriormente compitieron franceses, ingleses y holandeses, enviando su mercancía humana directamente a sus colonias americanas. Los españoles, sin embargo, no se establecieron en África negra hasta las últimas décadas del siglo XIX, mucho después de la formación de los criollos afroatlánticos.

Por muy atractiva que sea la hipótesis de McWhorter, debemos reconocer que algunos criollos caribeños parecen haberse formado *in situ*, sin una base previa de criollos surgidos en la costa africana: el *kréyòl* de Haití, el papiamento, y aun el palenquero (que muestra algunas semejanzas con los criollos portugueses del Golfo de Guinea) son creaciones afroamericanas, aunque hayan recibido contribuciones extraterritoriales afrocriollas. Es más probable que la falta de criollos afrohispanicos se deba a las proporciones demográficas entre blancos y negros durante los momentos decisivos del Caribe hispánico, así como la poca duración de las altas concentraciones de africanos *bozales* en el Caribe. Varios investigadores han señalado que las proporciones demográficas en Cuba nunca eran propicias para la formación de una lengua criolla, ya que en ningún momento la población negra de la zona hispanoamericana de mayor concentración de negros *bozales* –es decir, Cuba durante el boom azucarero del siglo XIX– superaba un 60%, aunque admiten que en algunas áreas azucareras la proporción puede haber sido más significativa.

4. El chabacano

Los dialectos hispanocriollos de Filipinas (conocidos regionalmente como *chabacano*) han surgido en distintas partes del archipiélago filipino; entre ellos figuran los ya moribundos dialectos de Ternate y Cavite en la Bahía de Manila, el ya desaparecido dialecto de Ermita, en la ciudad de Manila, y los dialectos chabacanos vestigiales de Davao y Cotabato.⁷ El único dialecto chabacano que ha sobrevivido

⁷ Una bibliografía mínima sobre los dialectos hispanocriollos de Filipinas contendría por los menos los siguientes estudios: Apostol (1962-67, 1967), Camins (1989), Forman (1972), Frake (1971, 1980), Lipski (1986e, 1986f, 1987b, 1987c, 1987d, 1987e, 1987f, 1988a, 1992c, 1996c, 2000b, 2001b), Maño (1963), McKaughan (1954), Molony (1973, 1977), Quilis (1970, 1975, 1980, 1984, 1985, 1992), Riego de Dios (1976a, 1976b, 1978, 1989) y Whinnom (1954, 1956, 1965).

los desplazamientos lingüísticos de los últimos 150 años (entre ellos la fuerte presencia de la lengua castellana en las décadas finales de la colonia española, la ocupación norteamericana y la implementación masiva del idioma inglés, y las posteriores campañas nacionalistas en pro de la lengua tagala) es el zamboangueño, hablado en la ciudad de Zamboanga y sus alrededores, y que cuenta con varios centenares de miles de hablantes. En la actualidad, el idioma tagalo ha reemplazado casi por completo a los dialectos chabacanos de Ternate y Cavite, mientras que en Davao y Cotabato han sido los idiomas de Visayas (principalmente el cebuano) los triunfadores en la pugna lingüística de Mindanao, tierra de imigrantes de otras áreas de Filipinas. Por su parte, el zamboangueño ha incorporado una enorme cantidad de palabras visayas, pero al mismo tiempo ha retenido su naturaleza hispanocriolla, y sigue siendo el idioma mayoritario de uno de los principales centros culturales y económicos de Filipinas, en su extremo meridional. De esa manera, el chabacano de Zamboanga se destaca como integrante legítimo del mosaico lingüístico filipino, a diferencia del idioma castellano que, con la excepción de unas cuantas personas de la clase mestiza, dispersadas por toda la república, ha perdido toda vigencia actual.

Es difícil trazar con exactitud los orígenes del dialecto zamboangueño, pero lo más probable es que éste haya surgido en Zamboanga después del retorno del destacamento militar español en el año 1719, cuando llegaron soldados mercenarios de varias zonas de la colonia, entre los cuales figuraban con toda probabilidad unos hablantes del ya existente chabacano de Cavite/Ternate.⁸ Aunque el dialecto zamboangueño difiere de los dialectos de Cavite y Ternate en varios aspectos significativos (por ejemplo, en cuanto a las partículas verbales de aspecto y tiempo, el uso de pronombres de origen visayo y la cantidad de elementos léxicos de origen cebuano e hiligaynón), son aun más notables las semejanzas estructurales, en vista de las cuales es imposible que los dos grupos de dialectos hayan tenido un origen independiente. Los estudios comparativos señalan el ternateño como el dialecto más cercano al postulado dialecto hispanocriollo llevado a Filipinas desde las Islas Molucas en el siglo XVI, o formado espontáneamente en aquel país.⁹ El dialecto cavite-

⁸ Lipski (1992c) y las etapas tentativas presentadas en el Cuadro 1.

⁹ Molony (1973, 1977a, 1977b) y Whinnom (1956).

ño presenta un aspecto algo más evolucionado, al mismo tiempo que da evidencia de un contacto más reciente con el idioma español, y el dialecto zamboangueño evidentemente se formó después de haberse producido la diferenciación entre el ternateño y el caviteño.

Aunque los primeros estudios sobre el dialecto zamboangueño¹⁰ dieron la impresión de que ese dialecto se moría ya, en realidad parece que el número de hablantes va en aumento, debido a la migración hacia Zamboanga desde otras áreas de Filipinas. El chabacano es la lengua nativa de la mayoría de la población actual de Zamboanga, con excepción de los musulmanes oriundos del archipiélago de Sulu. Los emigrantes recién llegados a Zamboanga se ven obligados a aprender el chabacano, aunque es posible emplear alguna combinación de inglés, cebuano y tagalo para llevar a cabo la comunicación esencial. Entre los zamboangueños nativos, el chabacano es el idioma preferido en la mayoría de las situaciones lingüísticas, aunque entre los grupos profesionales y escolares existe un importante componente léxico de origen inglés.

Además de la eliminación de la conjugación verbal y la flexión nominal, características de todo dialecto hispanocriollo, los dialectos chabacanos manifiestan unas modificaciones fonológicas y un repertorio léxico a la vez arcaico, popular y vulgar, que apunta incontestablemente hacia las zonas caribeñas y mexicanas. En la dimensión fonética, ha sido frecuente la aspiración y pérdida de *s* final de sílaba/palabra y la confusión entre *l* y *r*, y son normales el yeísmo y el seseo total. Estos rasgos hacen un contraste notable con el castellano actual que se habla en Filipinas y nos permiten una reconstrucción parcial de los dialectos hispánicos que se empleaban en los siglos XVII y XVIII, a lo largo de las rutas marítimas entre Europa y América, y entre el puerto de Acapulco y las islas del Pacífico.¹¹ En cuanto al léxico es notable el empleo de *vos* como pronombre de trato familiar. El dialecto de Ternate tiene *mihotro* para ‘nosotros’, *buhotro* para ‘vosotros’ y *lohotro* para ‘ellos/ellas’, lo que refleja una pronunciación popular que existe hasta hoy en día en el mundo his-

¹⁰ Sobre todo Whinnom (1956), que llegó a ser la referencia más importante hasta la publicación de Frake (1971). Whinnom no había visitado Zamboanga debido a la difícil situación política y se basaba en comentarios recogidos en Manila. Frake había hecho sus trabajos de campo en Zamboanga y verificaba la vitalidad del dialecto zamboangueño.

¹¹ Lipski (1986f, 1987b) y Molony (1973).

pánico. Los dialectos chabacanos de Luzón tienen *platicá* ‘hablar’, mientras que *conversá* es más corriente en Zamboanga. Corrientes en todos los dialectos chabacanos son los americanismos *hincá* ‘arrodiarse’, *butá* ‘tirar’, *pará* ‘ponerse de pie’, *amarrá* ‘atar’, *canto* ‘esquina’, *excusao* ‘retrete’, *lindo* ‘hermoso’, los títulos *ñor* y *ñora*, y los mexicanismos *zacate*, *zapote*, *camote*, *sayote* (chayote), *changue* (*tianguis*), *palenque* ‘mercado’, *chongo* (*chango*) ‘mono’, *petate*, *atole*, *chile*. Para pedir la repetición de algo cuyo sentido no ha sido captado, es frecuente el empleo de *emande?* Los orígenes humildes de los dialectos chabacanos se dejan ver en el uso corriente de palabras que en el castellano actual llevan una connotación rústica y aun vulgar: *pescuezo*, *barriga*, *parí* ‘dar a luz’, *miá* ‘orinar’ carecen por completo de valor semántico negativo en los dialectos chabacanos. Algunas palabras españolas han experimentado ligeros desplazamientos semánticos, tanto en los dialectos chabacanos como en el español filipino actual: podemos citar *seguro* ‘tal vez, posiblemente’ frente a (*a*)*segurao* ‘cierto, seguro’; *lenguaje* ‘lengua nacional’, *ahora* ‘hoy’. Tal vez el filipinismo léxico más notable consiste en la conjugación de la palabra *cuidao*: *tú cuidao*, *usted cuidao*, *ustedes cuidao* quieren decir aproximadamente ‘depende de ...’ o ‘lo que ... quiera[n]’, mientras que *yo cuidao* significa ‘yo me ocuparé del caso’. Esto refleja el tagalo *ako ang bahala/bahala ko* ‘yo me ocuparé del caso’; *ikaw ang bahala/bahala ka* ‘lo que tú quieras’, etc. Esta expresión es de uso corriente entre todos los filipinos de habla española (pero no entre los que han aprendido el español exclusivamente en los colegios) y ocurre también en los dialectos chabacanos.

Todas las lenguas autóctonas de Filipinas manifiestan el orden sintáctico preferido Verbo-Sujeto-Objeto, y las variedades chabacanas suelen mantener el mismo patrón gramatical. Al igual que las otras lenguas criollas, el chabacano carece de inflexión verbal; el verbo se forma de una raíz invariable (derivada del infinitivo o de la tercera persona del singular), acompañada de una partícula preverbal que señala tiempo, modo o aspecto. En Cavite, las partículas son *ta* (habitual, progresivo), *ya* (pasado, perfectivo) y *di* (<*ha de*) (futuro/irrealis). El dialecto de Ternate emplea *ta*, *di* y *a* para expresar pasado/perfectivo. El chabacano zamboangueño emplea *ta*, *ya* y *ay* (futuro/irrealis); existe una variante arcaizante *el* para expresar el futuro. A diferencia del papiamento y el palenquero, el chabacano

no combina las partículas preverbales para expresar condicional, imperfectivo progresivo, etc. La partícula *ba* (de origen filipino) se emplea en las frases interrogativas: *Puede ba yo andá contigo?* ‘¿Puedo acompañarte?’ En Cavite y Ternate, la negación se efectúa a partir de la palabra española *no*. En Zamboanga la situación es más compleja: *no* se emplea exclusivamente con los verbos ‘modales’ (que no aceptan partículas preverbales): *no puede yo andá contigo*. En las oraciones perfectivas, se emplea *nuay* (< *no hay*) y se suprime la partícula *ya*: *nuay yo andá contigo* ‘No te acompañé’. En los demás casos se emplea la palabra filipina *hendeg*: *hendeg ta andá yo na tyangue* ‘No voy al mercado’. En Zamboanga también se emplea la partícula *pa* ‘todavía’ a veces en combinación con *nuay*: *nuay pa yo andá na Zamboanga* ‘Todavía no he ido a Zamboanga’.

Los pronombres de sujeto en la serie singular son comunes a todas las variedades del chabacano: *yo*, (*e*)*bos* (y a veces *tu*, *osté*), *ele* ‘él, ella’. En la serie plural, los dialectos de Cavite y Ternate emplean palabras derivadas de los pronombres españoles: *nisós*, *busós*, *ilós* en Cavite y *mihotro*, *buhotro*, *lohotro* en Ternate. El chabacano zamboangueño emplea pronombres de las lenguas visayas: *kamé* (exclusivo), *kitá* (inclusivo), *kamó* (y en un estilo más refinado *ustedes*), *silá*. Igualmente, los pronombres posesivos y de complemento directo ocupan las formas filipinas en la serie plural: *diamon*, *diaton*, *diño*, *diila*; *kanamon*, *kanaton*, *kaníño*, *kanila*. En la serie singular el objeto directo se marca con la palabra *con*, igual que en las variedades chabacanas de Ternate y Cavite: *ta mira yo con ele* ‘Yo lo/la veo’. Todos los dialectos del chabacano emplean la preposición polisémica *na*, que indica direccionalidad, ubicación y contenido, reuniendo las funciones de las preposiciones españolas *a*, *en* y a veces *de* y *para*. El cuadro (a) resume las principales características gramaticales del chabacano.

La incorporación de elementos léxicos al chabacano zamboangueño ha pasado por cuatro etapas: los primeros contactos con el español, la influencia visaya, los últimos contactos españoles y la influencia contemporánea del inglés. Después de la formación inicial del dialecto zamboangueño, una gran cantidad de palabras de origen visayo pasó a formar parte del léxico hispanocriollo, reemplazando a palabras españolas, algunas de las cuales han sobrevivido en el ternateño y el caviteño. En las últimas décadas del siglo XIX, fueron integradas o reincorporadas otras muchas palabras españolas

al chabacano de Zamboanga; a veces es posible identificar estos hispanismos posteriores por el aspecto moderno; p. e. *ahora* en vez de *agora, antes* en vez de *endenantes*, etc. Asimismo, en algunos casos, el valor semántico sugiere un préstamo moderno, al tratarse de un concepto tecnológico que no existía en la época formativa del hispanocriollo: *aeroplano*, *auto* (*automóvil*), *aeropuerto*, *gasolina*. Tal vez el hispanismo reciente más significativo es la propia palabra *español*, la que reemplaza a la palabra *castila* (<*Castilla/castellano*), en el sentido del idioma y el pueblo de España. La palabra *castila* todavía se encuentra en los dialectos chabacanos de Ternate y Cavite, y no es desconocido este término entre los zamboangueños más ancianos. Algunos de los préstamos visayos parecen ser más recientes, pues entre los habitantes rurales de edad avanzada todavía se utilizan las formas españolas/criollos correspondientes: *diutay* (*chiquito*); *anak* (*hijo/hija*); *bata* (*niño/niña*); *manok* (*gallina*); *subay* (*hormiga*), etc. Actualmente, la fuente principal de préstamos léxicos es el inglés, y entre los zamboangueños que dominan aquel idioma, es frecuente la alternación entre las dos lenguas en el transcurso de la misma conversación. En algunos casos, los nombres, adjetivos y verbos ingleses adquieren la forma de una palabra chabacana, tal como ocurre en otras comunidades bilingües, en Estados Unidos, Centroamérica, Gibraltar, etc.: *sacrificiá* ‘sacrificar’, *compositá* ‘componer’, *dependable* ‘confiable’, *valuable* ‘valioso’, *serioso* ‘serio/grave’, *preliminario* ‘preliminar’, *mayor* ‘alcalde’. El zamboangueño también recurre al prefijo *man-*, de origen visayo; originalmente este prefijo servía para formar verbos a partir de nombres visayos y españoles: *man-cuento* ‘charlar’, *man-encuentro* ‘reunirse’, *man-ulán* ‘lover’, *man-gulu* ‘buscar pleitos’. En la actualidad, este sufijo puede combinarse con cualquier palabra, frase o expresión inglesa, prácticamente sin límite: *man-relax* ‘descansar’, *man-type* ‘escribir a máquina’, *man-takeover* ‘ocuparse de un caso’, *man-kidnap* ‘secuestrar’, *man-turnover* ‘entregar’, *man-public service* ‘hacer un anuncio de servicio público por la radio’. Este proceso morfológico es activo y puede transformar cualquier palabra inglesa, aun cuando exista una palabra chabacana equivalente de uso corriente.

Conviven en el habla de Zamboanga palabras españolas de corte moderno y palabras hispanocriollas o visayas plenamente integradas al léxico zamboangueño, por ejemplo *pequeño* (Ch. *diutay* o *chiquito*),

calle (Ch. camino), esquina (Ch. canto), cualquiera (Ch. maskín), padre/madre (Ch. tata/nana), estómago (Ch. barriga), hijo/hija (Ch. anak), empezá (Ch. principia), pared (Ch. dingding), vergüenza (Ch. huyá), mañana [primeras horas del día] (Ch. aga), etc. En muchos casos, las diferencias consisten en una palabra chabacana que ha sufrido un proceso de erosión fonética frente a la palabra española correspondiente: también (Ch. tamén), luego (Ch. lego), pescado (Ch. pescao/pehcao), después (Ch. de(h)pé).

Es posible que algunos de estos elementos españoles provengan de la población hispanoparlante que se encontraba en Zamboanga hacia fines del siglo pasado, aunque nuestras encuestas realizadas con sujetos zamboangueños bilingües no revelaron una proporción mayor de hispanismos recientes que entre los chabacanos monolingües de la ciudad de Zamboanga. Por otro lado, aunque muchos residentes de edad avanzada de la provincia de Zamboanga del Sur saben hablar algo de español, el empleo de hispanismos modernos es bastante menos frecuente en las zonas rurales, aun entre los habitantes más ancianos, muchos de los cuales pueden sostener una conversación parcialmente en español y recitar de memoria canciones y oraciones en aquel idioma. Además, las actitudes de los residentes urbanos hacia el habla rural zamboangueña suelen ser negativas; no sólo se comenta la imposibilidad de entender muchas de las palabras que circulan aún en el ámbito rural, sino también se tilda de ‘atrasado’, ‘retrógrada’ o, en las propias palabras chabacanas, *grave, hondo, rudo y bastos* el lenguaje del campesino.

5. El palenquero

El palenquero es una lengua criolla de base afroibérica que se habla en la aldea colombiana de Palenque de San Basilio, al sur de Cartagena de Indias. En el pueblo el idioma recibe el nombre de *lengua*, frente a *kateyano* ‘castellano’, la otra lengua de la comunidad. La lengua palenquera surgió durante el siglo XVII cuando un grupo de esclavos cimarrones se fugaron de Cartagena para establecerse en una comunidad fortificada en el interior de Colombia. Aparentemente muchos de los fundadores del palenque eran *bozales*, y es posible que varios también hayan tenido conocimientos de la lengua criolla afrolisitana que emergía en la isla de São Tomé, sitio de con-

centración de esclavos de los traficantes portugueses. El sacerdote español Alonso de Sandoval, residente de Cartagena de Indias, quien declaró, en el año 1627, que los esclavos africanos arribados al puerto colombiano procedentes de la isla portuguesa de São Tomé hablaban “con la comunicación que con tan bárbaras naciones han tenido el tiempo que han residido en San Thomé, las entienden casi todas con un género de lenguaje muy corrupto y revesado de la portuguesa que llaman lengua de San Thomé” (Sandoval 1956: 94). Es indudable la referencia al criollo afrolisitano que se habla hasta hoy en São Tomé; sin embargo, el padre Sandoval no da a entender que los esclavos africanos de otras regiones hayan poseído conocimientos del criollo sàomense, pues dice más adelante: “[...] al modo que ahora nosotros entendemos y hablamos con todo género de negros y naciones con nuestra lengua española corrupta, como comúnmente la hablan todos los negros.” Esta última declaración implica que los verdaderos *bozales*, que ignoraban hasta los idiomas criollos afro-europeos, adquirían el castellano paulatinamente una vez llegados a tierras americanas. Las diferencias estructurales entre el palenquero y el criollo sàomense no permiten la hipótesis de una simple relexificación, pero el parentesco compartido es indiscutible.

Los palenqueros hicieron las paces con los españoles para la segunda mitad del siglo XVII y tenemos evidencia de que los palenqueros eran bilingües y hasta que la “lengua” especial se mantenía deliberadamente como afirmación de su identidad de cimarrones. Cuando se levantaban los datos para el Atlas Lingüístico de Colombia en la segunda mitad del siglo XX, la existencia de la lengua palenquera pasó desapercibida; sólo se registraba una variedad costeña del español colombiano para la aldea aunque Escalante (1954) ya había publicado un extenso trabajo antropológico que daba cuenta de la presencia de un sistema gramatical distinto del castellano en el pueblo de San Basilio. No fue hasta el artículo de Bickerton y Escalante (1970) que los lingüistas reconocieron el carácter indiscutible criollo de la *lengua* que se hablaba a la par del castellano en esta aldea afrocolombiana.

Según Megenney (1986) el palenquero contemporáneo ha sufrido una descriollización debido a su convivencia con la lengua española; Schwegler (1996a) disputa esta afirmación, y sostiene la hipótesis que el palenquero original no distaba mucho de las configuraciones

encontradas hasta hoy en día.¹² Es significativo que aunque el palenquero comparte algunas características descriollizantes con el castellano regional, el español hablado por los palenqueros apenas refleja la presencia de otra lengua de estructura tan diferente.¹³

El sistema verbal del palenquero se efectúa a base de una raíz invariable y partículas preverbales, pero igual que el *crioulo* caboverdiano también hay formas que parecen tener el sufijo imperfectivo -ba. Las partículas principales son: *ta* (habitual, progresivo), *a-se* (habitual), *tan* (futuro/irrealis), *a* (pasado/perfectivo), *taba* (pasado/imperfectivo).

Los pronombres de sujeto (iguales a los pronombres de complemento, con excepción de la primera persona del singular) son: *i/yo*, *bo*, *e(l)e*, *suto*, *utere/enú*, *ané*. Los pronombres de segunda y tercera personal del plural son de origen bantú y se parecen a los pronombres del criollo de São Tomé (*i/náse*, *(i)né*). La forma *i* (que convive con *yo*) puede ser una forma abreviada de *mi*, que ocurre en todas las demás lenguas criollas de base afroibérica, aunque Schwegler (2002) afirma que es de origen kikongo. Las construcciones posesivas se logran al posponer el nombre o pronombre personal al objeto poseído: *casa suto* ‘nuestra casa’, *moná ané* ‘hijo/hija de ellos’. El marcador *ma*, aparente de origen pan-bantú, indica pluralidad: *ma hende* ‘las personas’. La negación se realiza al colocar la palabra *nu* (siempre realizada de manera átona pero con tono alto) al final de la oración completa: *i a-se hablá lengua nu* ‘yo no hablo palenquero’.

Hoy en día la lengua palenquera está amenazada y muchos niños ya no la aprenden. Por otra parte, a pesar de la falta de aceptación oficial y la ausencia de materiales escritos (a excepción de una pequeña “cartilla” experimental para la escuela primaria), muchos palenqueros han retomado la lengua como afirmación positiva de su identidad. La nueva constitución colombiana otorga concesiones territoriales y económicas a las comunidades lingüísticas minoritarias y los palenqueros han podido demostrar que la *lengua* no es simplemente una variedad regional de la lengua nacional.

6. El papiamento

El papiamento es una lengua criolla de base léxica española y portuguesa, y de orígenes fuertemente disputados. Según las teorías más aceptadas, el papiamento nació en la isla holandesa de Curaçao, tal vez hacia comienzos del siglo XVIII. Una proporción considerable del léxico –hasta un 60%– puede derivarse tanto del español como del portugués,¹⁴ p. ej. e.g. *frio*, *cabes*, *largu*, *boka*. Muchas palabras son de indiscutible origen español: *bieu* ‘viejo/a’, *hasi* ‘hacer’, *mucho*, *traha* ‘trabajo/trabajar’. Otras apuntan hacia un origen en la lengua portuguesa: *bai* ‘ir’, *trese* ‘traer’, *nasementu* ‘nacimiento’, *papia* ‘hablar’; además han entrado muchas palabras holandesas e inglesas.

Existen tres teorías en cuanto al origen del papiamento, de base indudablemente afroibérica. Según la primera hipótesis, el papiamento es una relexificación de un criollo afrolusitano formado en África occidental en el siglo XVI, y que forma la base de casi todas las lenguas criollas de base afroeuropea. Es una versión del modelo “monogenético” y para el caso del papiamento la sostienen van Wijk (1958), Granda (1974), Megenney (1984a, 1985a) y Martinus (1996); los trabajos tempranos de Lenz (1928) y Navarro Tomás (1953) ya anticipaban la posibilidad de una relexificación, aunque no proponían un modelo explícito. Según otros investigadores¹⁵ el papiamento proviene de un criollo de base portuguesa, formada en la misma isla de Curaçao con la llegada de judíos sefarditas de habla portuguesa que huían de la región nororiental del Brazil en el siglo XVII cuando esta zona fue reconquistada de los holandeses. Finalmente, hay quienes sostienen que el papiamento es un criollo de base española, cuyos elementos portugueses fueron introducidos por los sefarditas lusófonos así como los traficantes negreros portugueses.¹⁶ Existen semejanzas tipológicas entre el papiamento y el *crioulo* de Cabo Verde, sobre todo en el sistema verbal, pero las diferencias son igualmente significativas y todavía no se ha logrado una genealogía definitiva del papiamento.

¹² También Megenney (1984a, 1985b), Patiño Rosselli (1999), Friedemann y Patiño (1983).

¹³ Schwegler y Morton (2002).

¹⁴ Baird (1975), Birmingham (1970, 1976) y DeBose (1975).

¹⁵ P. ej. Goodman (1987a, 1987b).

¹⁶ Ferrol (1982) y Rona (1971, 1976).

El papiamento cuenta con un sistema verbal semejante a las configuraciones encontradas en las otras lenguas criollas: una raíz invariable derivada del infinitivo o de la tercera persona del singular y una serie de partículas preverbales:¹⁷ *ta* (habitual, progresivo), *a* (pasado, perfectivo), *lo* (< *logo-futuro/irrealis*), *tábatu* (imperfecto/progresivo). Si el sujeto es pronominal, la partícula *lo* se antepone al sujeto: *lo mi traha* ‘trabajare’; si el sujeto es un sintagma nominal, *lo* ocupa la posición preverbal: *Maria lo traha*.¹⁸ El verbo copulativo es *ta* y puede combinarse con adjetivos y sustantivos: *mi ta homber* ‘soy hombre’, *mi ta mashá kontentu* ‘estoy muy contento’. El verbo *tin* expresa existencia: *tin un buki riba la mesa* ‘hay un libro en la mesa’; en el pasado se emplea la forma compleja *tábatu*. El papiamento es la única lengua criolla que cuenta con una verdadera construcción pasiva, que proviene de la palabra holandesa *wòrdū*, base de la voz pasiva en holandés: *e kas a wòrdū ser pintá* ‘la casa fue pintada’.

Los pronomombres de sujeto –que en la mayoría de los casos son idénticos a los pronomombres de complemento– son *mi*, *bo*, *e(l)e* en el singular y *nos*, *boso(nan)*, *nan* en el plural. Todos son de origen ibero-rromance a excepción de *nan*, de origen desconocido. El pronombre se coloca al final de los sustantivos para indicar plural, siempre que sea necesario especificar pluralidad (Dijkhoff 1983): *hombrenan* ‘hombres’, *kasnan* ‘casas’.

El papiamento ha convivido con el español caribeño (sobre todo del vecino país Venezuela) por varios siglos. En Aruba casi todos hablan español y en Curaçao la lengua española también es ampliamente conocida. La costa venezolana contiene varios poblados de habla papiamento, descendientes de comunidades de cimarrones. En el siglo XIX millares de braceros de habla papiamento llegaron a Cuba y Puerto Rico para trabajar en las labores agrícolas; en las Antillas españolas convivían con negros *bozales* que escasamente hablaban español y está documentado el aprendizaje parcial o completo del papiamento de parte de *bozales* cubanos, lo cual resultaría posteriormente en una confusión con respecto a la verdadera naturaleza del habla *bozal* hispanocaribeña.

¹⁷ Anderson (1990), Lipski y Schwegler (1995) y Maurer (1986, 1987).

¹⁸ En el habla vernacular existe una tendencia de colocar *lo* en posición preverbal aun cuando el sujeto sea pronominal, creando así una configuración uniforme para todas las partículas.

A diferencia de las otras lenguas criollas, el papiamento goza de amplia aceptación oficial en las Antillas Holandesas así como de una tradición literaria que remonta al siglo XIX. El papiamento es lengua co-oficial de las Antillas Holandesas y tiene una presencia prominente en la prensa, la radio y la televisión.

7. El “habla *bozal*” caribeña

Si entendemos por *bozal* el habla de los esclavos nacidos en África que hablaban el español con dificultad –es decir con las características del hablante no nativo– no podemos considerar que el habla *bozal* sea una lengua criolla. Sin embargo, un número importante de investigadores,¹⁹ basándose en evidencia variada (doble negación, existencia de paralelos significativos entre los criollos afroluisitanos y los criollos caribeños) analizan las imitaciones del habla de los *bozales* como manifestaciones de una variedad acriollada del español, hablada con cierta uniformidad entre las poblaciones afrohispanas en la zona del Caribe. Según las versiones más abarcadoras de esta teoría –conocida como el modelo monogenético– el pretendido criollo afrocaribeño estaría emparentado con otros criollos de base lexificadora indoeuropea por medio de una fuente común: un lenguaje de contacto de origen afroluisitano, hablado a lo largo de las costas africanas en siglos anteriores y conocido ampliamente entre marineros, traficantes de esclavos y comerciantes.²⁰

En el caso del *habla bozal* caribeña, la población *bozal* cambiaba constantemente, a medida que llegaban dotaciones de esclavos de distintas regiones de África a los varios sitios de trabajo en las colonias hispanoamericanas. El español *bozal* en general no tenía un substrato constante²¹ ni contaba con la continuidad de su comunidad lingüística, ya que los esclavos eran destinados a diversos lugares de trabajo, en la mayoría de los cuales había pocos *bozales* en

¹⁹ Por ejemplo por Granda (1968, 1971, 1977), Megenney (1984a, 1985b, 1985, 1990a, 1993), Perl (1982, 1984, 1985, 1987, 1988, 1989a, 1989b, 1989c, 1989d), Otheguy (1973), Schwegler (1991), Wagner (1949) y Whinnom (1956, 1965).

²⁰ Naro (1978), Perl (1982, 1985, 1989a, 1989b, 1989c) y Whinnom (1956, 1965).

²¹ En algunas comunidades afrohispanicas predominaba una etnia, que contribuía su lengua y su cultura a los demás africanos; véase Schwegler (1996b).

comparación con esclavos que hablaban el español con facilidad. A diferencia de los pidgins extendidos tales como el Pidgin English africano, en la mayoría de los casos los hijos de los *bozales* adquirían el español como lengua nativa, no necesariamente sin retener algún dejé o alguna variedad etnolingüísticamente marcada, pero de todas maneras una versión completa del idioma que se diferenciaba poco o nada del habla de los colonos blancos. En las poblaciones negras más marginadas –sea por aislamiento geográfico, sea por encontrarse en ingenios grandes donde imperaba la separación forzada de la población negra– se daban las condiciones sociodemográficas para la formación o expansión de una modalidad afrocriolla que se traspasaba a las primeras generaciones nacidas en las Américas.²²

A pesar de las conclusiones generalmente negativas sobre la posible criollización del lenguaje *bozal* caribeño, existe un residuo pequeño pero importante de textos afrohispanicos que contienen elementos que difícilmente se deben a la transmisión normal del español caribeño ni a la generación espontánea. Estas configuraciones a su vez parecidas a las estructuras de los criollos afroibéricos reconocidos. Son parecidas a las estructuras de los criollos afroibéricos reconocidos. Todos los textos claves provienen del siglo XIX, y de Cuba y Puerto Rico. No hay evidencia de estructuras acriolladas en el amplio corpus de materiales afro-rioplatenses y afroperuanos, ni en los escasísimos datos sobre la lengua *bozal* de Colombia, Venezuela y la República Dominicana. Los textos afroantillanos aportados como evidencia de la criollización del español *bozal* contienen las siguientes características, colocadas aquí en orden decreciente de viabilidad en cuanto a sus orígenes criollos:

²² Es posible, sin embargo, que algunos de los *bozales* hayan aprendido un pidgin extracaribeño, por ejemplo un portugués reducido de las factorías portuguesas de São Tomé, Cabo Verde, etc., y que este lenguaje haya canalizado su aprendizaje del español, dándole al habla *bozal* un carácter criolloide que no proviene solamente de la adquisición imperfecta del castellano. De todas maneras, si entendemos por *bozal* sólo los negros nacidos en África (los *negros de nación del Caribe*), la problemática del *habla bozal* se reduce a la búsqueda de fuentes extrahispanicas para el pidgin reducido de los esclavos africanos. No entra en juego la posibilidad de que el lenguaje *bozal* haya sido un criollo, puesto que el habla *bozal* no era ni siquiera una lengua completa, ni mucho menos la lengua nativa de una población estable. Por supuesto, de haber existido ya en territorio caribeño un criollo afrohispanico, los *bozales* se aproximarían al lenguaje de los blancos por medio del habla acriollada de los negros.

(1) El empleo de marcadores preverbales en combinación con un verbo invariable. El elemento más notable es *ta*, que marca el aspecto progresivo, habitual, o imperfectivo:

Po que tú no *ta queré* a mí? (Ramón Caballero, *La juega de gallos o el negro bozal*)

Horita *ta bení* pa cá (Ignacio Villa, *Drumi, Mobila*)

Río seco *ta corre* mamba (Fernando Ortiz, *Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cuba*)

Como que yo *ta cuchá* la gente que habla tanto... yo *ta mirá* gente mucho (Manuel Cabrera Paz, *Exclamaciones de un negro*)

Primero *ta llorá* na má. (María de Santa Cruz, *Historias campesinas*)

Sí, páe, yo *ta robá* un gaína jabá. (Lydia Cabrera, *Francisco y Francisca*)

Cuando ojo *ta llorá* a narice toca su parte. (Lydia Cabrera, *Refranes de negros viejos*)

Amo *ta pedí* leche. (Lydia Cabrera, *Ayapa*)

Ya branco *ta debaratá* cosa (Lydia Cabrera, *La sociedad secreta Abakuá*)

pavo real *ta bucá* palo (Lydia Cabrera, *El monte*)

Ta juí, ta pujá mí, siñó (Anselmo Suárez y Romero, *Francisco*)

Algunos investigadores han sugerido que las palabras *va* y *ya* también funcionaban como partículas aspectuales, aunque es difícil eliminar los valores normales de estas palabras:

USO POSIBLE DE *VA* COMO PARTÍCULA PREVERBAL:

¿quiene *va pagá* la pato?... luego me *va drumí*... (Manuel Cabrera, *Exclamaciones de un negro*)

yo *va a contá* a ti una cosa (Miguel Barnet, *Biografía de un cimarrón*)

¿y nélle lo muchachito *va pendé* su Paña de nuté? (Martín Morúa Delgado, *La familia Unzúazu*)

¿Qué yo te *va a dicí*...? (Benítez del Cristo, *Los novios catedráticos*)

Maninigalá *va acabá* con arró... (Lydia Cabrera, *Francisco y Francisca*)

yo *va consultá* la fuersa (Antonio Berenguer y Sed, *Tradiciones villaclareñas*)

yo *va caminá* (Anselmo Suárez y Romero, *Francisco*)

Yo *va vé* (Emilio Bacardí Moreau, *Doña Guiomar*)

Yo *va preguntá* a too la gente si conoce a mi yijo Eulogio (Benjamín Sánchez Maldonado, *Los hijos de Thalia*)

Cuanto yo *va vini* de filósofo bautizamiento... (Francisco Fernández, *El bautizo*)

yo *va etá divrití* nese casa (Antonio Mellado y Montaña, *La casa de Taita Andrés*)

USO POSIBLE DE *YA* COMO PARTÍCULA PREVERBAL:

Ya mi llegó la bují... (Manuel Cabrera, *Exclamaciones de un negro*)
 Francisco mi pariente disió que *ya* vos parió (Emilio Ballagas, *Villancico negro*)

yo ta yorá poque Calota *ya* ta morí (Ignacio Villa, *Calota ta morí*)
ya yo jablá mimo hoy don Ciriaco... *ya* yo cuchá a usté... (Benítez del Cristo, *Los novios catedráticos*)
ya yo no tiene que da vueta y vueta y vueta lo trapiche (Lydia Cabrera, *Francisco y Francisca*)
 cuando lumba *ya* cayó cimarrón con cimarrón prende cimarrón (Lydia Cabrera, *Por qué*)
ya yo brubí (Cirilo Villaverde, *Excursión a vuelta abajo*)
 neye *ya* sabe... (Lydia Cabrera, *Reglas de congo*)

En los textos *bozales*, *ya* aparece más frecuente antes de los pronombres de sujeto (igual que la partícula del futuro *lo* en Papamiento), en vez de en posición preverbal, tal como ocurre con la partícula *ya/ja* en los demás criollos de base ibero-románica. En algunos casos, pues, la combinación de *ya* o *va* más verbo invariable puede representar una transformación gramatical de estos elementos.

(2) La doble negación: *yo no sé no*. Esta configuración también ocurre en el habla vernacular del Chocó colombiano y en el español vernacular dominicano; se encuentra en algunos textos afrocubanos del siglo XIX. La doble negación ocurre en los criollos afrolusitanos del Golfo de Guinea, en el portugués vernacular brasileño (de fuerte presencia africana) y en el portugués de los barrios populares o *musséques* de Luanda, Angola. La fuente probable es el empleo de la doble negación en el kikongo, lengua bantú del antiguo Congo portugués.²³

(3) Empleo del pronombre invariable de tercera persona *elle/nelle*:

Elle estaba en un mortorio. El borbanaó manda prendeslo. Dentra Tondá, *elle* solito con su espá, coge dos (Cirilo Villaverde, *Cecilia Valdés*)
 ¿Y *nelle* lo muchachito va pendé su Paña de nuté? (Martín Morúa Delgado, *La familia Unzuazu*)

Eso mimo quiere yo, *nelle* lo mimo, vamo pa la engresia (Ignacio Benítez del Cristo, *Los novios catedráticos*)

yo mirá que *nelle* tiene sangre, ese simbregüenza mimo se piá detrá la quitrín y arrancá corré. (Ildefonso Estrada y Zenea, *El quitrín*)
 Hora, dipué que *nelle* coge yeba la gloria, vamo saludá Ocha... Muñeco con píritu de muerto muchacho, que *nelle* metía dentro (Lydia Cabrera, *El monte*)

Yo tiene la pecho premio pur *nelle*. Yo ta namorá, yo va vé si *nelle* quié só mugé mía pur langresia... yo pué casá *cunelle*... (Francisco Fernández, *Los negros catedráticos*)

nelle que lo só intriuo... *nelle* mimo que lo só... poque *nelle* ta en la tea... porque *nelle* lo gatá... (Francisco Fernández, *El negro cheche*)

noté que jabla cun *nelle*... y disi que va a tumbá mi bují, vereme *nelle*... (Manuel Mellado y Montaña, *La casa de Taita Andrés*)

nelle tiene un vapó... *nelle* viene, yo le da... Neye se ñama mujé... *neye* va acabá con pacífico insurrecto... (Lydia Cabrera, *Reglas de congo*)

toíto *neye* ta cargá... cuando *neye* mira yo... *neye* ta morí de risa... (Manuel Cabrera Paz, *Exclamaciones de un negro*)

Neye lo que tiene só un bariga con su yijo lento (Martín Morúa Delgado, *Sofía*)

Nelle son mala cabesa (Ramón Méndez Quiñones, *Pobre Sinda!*)

Yo no quisió di con *elle* (Eleuterio Derkes, *Tío Fele*)

Algunos afrocubanos ancianos todavía emplean esta palabra.²⁴ En los demás criollos de base portuguesa, se emplea el pronombre invariable *ele*. Algunos investigadores han intentado derivar *elle* de *ele*, pero es más probable que se deba a una combinación de *ella*, *ellos*, *ellas*.²⁵

(4) Otro rasgo frecuente en el habla *bozal* era el empleo del verbo copulativo invariable *son*: *tú son*, *nosotros son*, etc..²⁶

Cura que no *son* de acá, ta caramá como chiva (Manuel Cabrera, *Exclamaciones de un negro*)

tú son dueño e tierra (Miguel Barnet, *Autobiografía de un cimarrón*)

¿qué *son* ese? (Cuba, Anon. *Canto de cabildo*)

Ya yo *son* libre, yo ta casá (Creto Gangá)

porque tú *son* mis antojos (Ignacio Benítez del Cristo, *Los novios catedráticos*)

¿Tú díci que yo *son* tu corazó y no retuece pecuezo pollo? (Lydia Cabrera, *Francisco y Francisca*)

²⁴ Ortiz López (1998).

²⁵ Álvarez Nazario (1974) y Schwegler (1999a).

²⁶ Green (1996), Lipski (1999c, 2000).

²³ Schwegler (1985-7, 1996b).

mañana son día corobata (Lydia Cabrera, *Por qué: cuentos negros de Cuba*)
 Papá son ma diablo que yo (Lydia Cabrera, *Reglas de congo*)
 tú son bruto (Lydia Cabrera, *El monte*)
 tú no son valiente (Bacardí Moreau 1914)
 Mosotro no son casá por le iglese (Cirilo Villaverde, *Cecilia Valdés*)
 ud. son lo mimo que la madrecita pa nosotros (Ruiz García 1957)
 lamo son amo brabo... nella son honrá (Ramón Méndez Quiñónez, *Pobre Sinda!*)
 yo son nengra, yo son ñata, pero no conoce maccta... (Anon. Entremés del huamanguino entre un huantino y una negra [Huamanga, 1797] (Romero 1987: 164)
 no son un neglo e Ampanga so moleno di Lucanga (poema afouruguayo ‘Negro de “Uté”’ (Carámbula 1952: 76-7):

Lo más notable del corpus *bozal* antillano es precisamente la convivencia de varios registros, sociolectos o variantes, que oscilan entre el pidgin más asistemático y lo que puede haber sido un verdadero criollo. ¿Cómo reconciliar, pues, los muchos textos *bozales* que no manifiestan sino la adquisición parcial del español como segunda lengua y los documentos *bozales* que contienen estructuras innovadoras que apuntan hacia una base afrocriolla? Hasta el momento, el debate en torno a la posible base afrocriolla del español *bozal* caribeño sólo ha admitido la comparación entre supuestos textos *bozales* e idiomas criollos formados antes de llegar al Caribe, con el propósito de demostrar que éstos hayan sido el precursor de aquéllos, sin admitir la participación de etapas intermedias caracterizadas por el contacto entre el español y otras lenguas criollas previamente establecidas en suelo americano. Sin embargo, es bien sabido que, a lo largo de la época colonial, y sobre todo en el siglo XIX, después de la entrada de las potencias europeas en la abolición de la trata esclavista africana, los desplazamientos demográficos de obreros esclavos y libres entre los territorios insulares del Caribe adquirían un ritmo frenético, con el resultado de que las haciendas cafetaleras, los ingenios azucareros y hasta los barrios urbanos se convertían en verdaderos mozaicos de culturas y lenguas afroamericanas originalmente formadas fuera del entorno hispanoamericano. Es así, pues, que los idiomas criollos de base francesa, inglesa, holandesa e ibérica conviven, en los sitios de trabajo agrícola, junto con el español hablado como lengua nativa por negros *criollos* y *ladinos* y con las aproximaciones al castellano aportadas por los *bozales*. Es lógico suponer que el resulta-

do lingüístico de estos contactos plurilingües refleje no sólo las tendencias del novicio que se aproxima al español, sino también las configuraciones gramaticales de los idiomas criollos hablados como lengua nativa por algunos sectores de la fuerza laboral. Dadas las importantes semejanzas estructurales entre los criollos afrocaribeños debidas, tal vez, a una versión limitada de la hipótesis monogenética, la trasferencia de combinaciones sintácticas de una lengua criolla de base extraibérica bien podría confundirse con la persistencia de elementos derivados de un protocriollo afroibérico. En trabajos anteriores²⁷ hemos señalado posibles huellas de los siguientes idiomas criollos en el español *bozal* caribeño: (1) el papiamento, que estuvo presente en Cuba, Puerto Rico, y por supuesto, a lo largo de la costa venezolana; (2) el criollo francés de Haití, que tuvo su impacto mayor en Santo Domingo y el oriente cubano; (3) el criollo inglés de Jamaica y otras islas caribeñas, presente en Cuba, Puerto Rico, y la República Dominicana; (4) el inglés afroamericano de los Estados Unidos, trasladado a varias aldeas dominicanas; (5) el *pidgin English* de África occidental, documentado para Cuba; (6) el negerhollands, criollo de base holandesa que se hablaba anteriormente en las Islas Vírgenes Danesas y luego Norteamericanas, y que estuvo presente en Cuba y Puerto Rico; (7) el criollo portugués de Macao, hablado por los millares de braceros chinos importados a Cuba en la segunda mitad del siglo XIX. En el siglo XIX, el Caribe era un gigantesco tablero de ajedrez, en que esclavos y peones de la más variada procedencia eran trasladados de una isla a otra, formando así comunidades de trabajo lingüísticamente heterogéneas. Aun cuando los trabajadores en determinados sitios no compartían la misma lengua nativa, ni siquiera una lingua franca ampliamente conocida, había un factor que favorecía la comunicación eficaz, por lo menos entre los obreros criados en una isla caribeña. Por todo el Caribe, los nativos hablaban idiomas criollos afroeuropeos cuyas estructuras sintácticas coincidían en gran medida, y que ofrecían un patrón común para el *bozal* africano que aprendía el castellano. Sólo penetraban en el habla *bozal* los rasgos más robustos y de mayor presencia entre los idiomas criollos reunidos en los ingenios cubanos.

²⁷ Lipski (1993, 1994a, 1996a, 1998a, 1998b, 1998c, 1999a, 1999b, 1999e, 2000a, 2001a y 2002a).

Quedan los recuerdos del habla *bozal* hasta la segunda mitad del siglo XX, donde todavía encontramos poemas, cariciones y obras de teatro radiosónico que reproducen el habla del negro *bozal*, o del negro *criollo* que hablaba un lenguaje sensiblemente diferente del español cubano corriente.²⁸ El pueblo de Cuba retiene la memoria colectiva del lenguaje africanizado y las huellas del habla *bozal* son más profundas de lo que se suele admitir.

8. El habla de los negros *congos* de Panamá

Además de las lenguas criollas reconocidas y la reconstrucción del habla *bozal* caribeña, quedan unas manifestaciones lingüísticas en Hispanoamérica que recuerdan los contactos afrohispanicos y la posible criollización transitoria de la lengua española, siendo el caso más llamativo el lenguaje de los *negros congos* de la costa caribeña de Panamá. El juego de los *congos*, que hoy día se realiza durante la época de Carnaval, tiene un componente histórico (la referencia a eventos de la historia de los negros esclavos de Panamá), un componente hispánico (la música y hasta cierto punto el baile) y un aspecto africano (el tambor y los disfraces), y presupone la existencia de una cofradía de iniciados que tiene antecedentes tanto en la sociedad hispánica –donde abundan las hermanadas religiosas– como en las sociedades africanas, donde la vida cotidiana está regida por una combinación de lazos familiares y la existencia de grupos herméticos. Hasta ahora en Panamá el juego de los *congos* ha recibido la atención de varios estudiosos, en las disciplinas de antropología, historia, musicología y folklore, con el fin de preparar una descripción adecuada del fenómeno, trazar sus orígenes históricos dentro de Panamá, determinar la influencia hispánica, africana y aun indígena que haya intervenido en la formación de este fenómeno cultural y medir su impacto en la vida cotidiana de los residentes de la costa de Colón y otros poblados de gran presencia negra.²⁹ En la dimensión lingüística, existen más incógnitas, pues la ceremonia de los *congos* conlleva una modalidad lingüística distinta del español panameño popular hablado entre las poblaciones de la costa caribeña, el

²⁸ Lipski (1999d).

²⁹ Béliz (1959), P. Drolet (1980a, 1980b), R. Drôlet (1980), Franceschi (1960), Laribe (1968, 1969), Smith (1975) y Tejeira Jaén (1974).

hablar en congo, un dialecto o jerigonza basada en la lengua española, pero con deformaciones y modificaciones sistemáticas que impiden su comprensión por parte de los no iniciados.³⁰

El *hablar en congo* según los propios practicantes consiste a la vez de hablar ‘como los negros *bozales*’ y hablar el castellano ‘al revés’. El segundo componente del lenguaje *congo* trata de una inversión improvisada del sentido de las palabras: así *ponese entedo* (ponerse entero) puede significar ‘romperse’, *vivi* (vivo) significa ‘muerto’, etc. No hay reglas fijas: los *congos* se retan mutuamente con una jocosidad desbordante; y, acompañados de fuertes dosis de aguardiente, realizan competencias de proeza verbal. Los albures y otros juegos de palabras pueden ser abrumadores y dan la impresión de que el lenguaje *congo* no es sino una masiva parodia del buen hablar. Así es, efectivamente, lo que opinan los demás panameños que conocen el fenómeno de los *congos*, pues éstos, al encontrarse fuera de su región (sobre todo en Colón, para distanciarse de los afroantillanos, de habla anglocriolla) pueden intercambiar frases en este lenguaje ‘enrevesado’.

Para la afrocriollística, el aspecto de importancia primordial es la supuesta imitación del pidgin *bozal*, que en Panamá dejó de formar parte de la vida cotidiana relativamente temprano, con la decaída de la feria de Portobelo y el abandono casi total de la trata esclavista a Panamá durante el siglo XVII. El lenguaje *congo* de hoy está repleto de verbos mal conjugados, nombres y adjetivos que no concuerdan y palabras distorsionadas, así como de modificaciones fonéticas determinadas, siendo la más extendida el reemplazo de /l/, /r/ y /rr/ por [d] oclusiva: *carretera* > *cadeteda*, *claro* > *clado/crado*, etc. En algunas aldeas, se agrega una [r] y a veces una [i] semivocálica al ataque silábico, así como *papa* deviene *piapia* o *priapria*, *bochinche* > *brachinche*, *pipa* (coco) > *pripa*, *escopeta* > *ehcoprieta*, *coco* > *criocrio*, etc. La insseguridad morfológica siempre era parte del lenguaje *bozal*, ya que representa la adquisición incompleta del sistema gramatical del castellano. La neutralización de /r/ y /rr/ es común entre los idiomas afroibéricos, mientras que la neutralización de /l/ y /d/ es característica de la familia bantú, y también aparece en los tempranos textos *bozales*. En el lenguaje afrohispano literario y real, el resultado final

³⁰ Joly (1981), Lipski (1985, 1986b, 1986i, 1989, 1997).

de estas neutralizaciones suele ser [r], es decir un ligero *flap* intervocalico producto de la pronunciación oclusiva y rápida de la /d/, pero también se dan casos del cambio contrario, en favor de [d], por ejemplo en algunos pueblos afroperuanos, afrodominicanos y en el Barlovento venezolano.³¹

La inseguridad de los sufijos y terminaciones era común en el habla *bozal* desde sus inicios en el siglo XV y se refleja, por ejemplo, en los criollos afroibéricos existentes, tales como el papiamento y el palenquero colombiano. Cabe pensar, entonces, que el lenguaje de los *negros congos* no es pura invención lúdica, sino que puede representar la continuación auténtica de una modalidad *bozal* que se ha ido perdiendo en cuanto a los detalles lingüísticos a lo largo de las décadas –y hasta siglos– desde que llegaban africanos *bozales* a Panamá. Es lícito preguntarnos cómo y por qué una imitación de las primeras fases de la adquisición del español se ha retenido como memoria colectiva y como instrumento cultural por lo menos dos siglos después de los últimos momentos en que esta manera de hablar se oía en suelo panameño. Podemos preguntarnos también si el lenguaje *congo* puede considerarse una auténtica lengua criolla, ya que ha sobrevivido –repetidas veces– la transición intergeneracional que supone la conversión de un lenguaje pidgin en un criollo. Aunque tenga sus orígenes en el español *bozal* de siglos pasados, el lenguaje *congo* panameño poco o nada tiene que ver con otras manifestaciones lingüísticas afroamericanas. Las discrepancias con respecto al español normativo, en la medida que reflejen el habla *bozal* original en vez de la improvisación contemporánea, no son sino las aproximaciones al español alcanzadas por una amplia gama de hablantes de distintas procedencias. Si hay palabras africanas en el lenguaje *congo* son escasísimas y mal conocidas. Existen algunas palabras curiosas cuyo origen permanece desconocido y que pueden derivarse de palabras africanas, aunque bien pueden provenir de deformaciones accidentales o deliberadas de palabras españolas: *cudia* (¿< *acudir?*) ‘venir’, *dumia* (¿< *rumiar?*) ‘comer’, *jurumingue* (¿< *hormiga?*) ‘niño’, *jopia* ‘beber’, *sopodín/chopodín* ‘lancha’, etc. Los *negros congos* no afirman que estas palabras sean africanas, sólo que pertenecen al lenguaje *congo*, entendido no en su sentido etimológico afri-

cano sino como símbolo icónico cuyo exotismo contribuye a la etnicidad de esta comunidad afroamericana. Para los *congos* panameños, su lenguaje ritual es una metáfora logocéntrica de un pasado remoto, perdido para siempre por los estragos de la trata esclavista. Los lingüistas han estudiado el habla de los *congos* como capítulo final de un continuum *pos-bozal*, pero, dentro de la comunidad que la emplea, la autenticidad histórico-etimológica carece de importancia. Hablando una modalidad lingüística que se deriva de un ‘mal castellano’, los *congos* en efecto hablan ‘mejor’ que las personas que sólo hablan el castellano contemporáneo, ya que los *congos* hablan su lenguaje con una proeza increíble, fruto de un aprendizaje deliberado y meticuloso. Los *negros congos* han convertido la marginalidad sociolingüística en trofeo de su resistencia secular a la subyugación y la asimilación por la cultura dominante. La supuesta africanía de su lenguaje radica más bien en esta inversión deliberada de un código lingüístico surgido en situaciones de adversidad extrema. A diferencia de las lenguas criollas, que son producto de una transculturación inconsciente e involuntaria, la adopción del habla *congo* es un acto deliberativo, un desafío a la erosión de la conciencia africana, aun cuando hayan desaparecido las lenguas africanas.

Las palabras presumiblemente africanas en el lenguaje *congo* son muy pocas, pero hasta ahora no han sido descodificadas. Todas son invariables, aun cuando asumen una función verbal. Además de las palabras ya mencionadas se encuentran *mojongo* y *mojobrio* ‘mujer’, *jotá* ‘tomar’, *potoná* ‘salir’. *Fuda* (posiblemente de *[agua] pura*, puede derivarse del panameñismo *fulo* ‘de la raza blanca’, a su vez un africанизmo, del kikongo *fúla* ‘espuma (p. ej. del vino de palma)’³² o posiblemente del fula *fuda* ‘pólvora’) es ‘aguardiente’. La única palabra del lenguaje *congo* que tiene parentesco demostrable con otras lenguas afroibéricas es *jurumingue* ‘niño’. Esta palabra se parece a *fruminka* en papiamento, que significa ‘hormiga’, del portugués *fromiga*.³³

³² Laman (1936: 159).

³³ Véase Joly (1981), que estima que *jurumingue* viene de *hormiga*. También se parece al *juruminga*, baile afrovenezolano del *tamunangue* que predomina en Barquisimeto (Aretz 1970), y que puede ser otro ejemplo de la bien documentada presencia del papiamento en Venezuela. Aretz (1970: 103) afirma ignorar su etimología. Sojo (1986: 86) propone que en *juruminga* ‘además de la desinencia despectiva africana *NGA* aparece la voz *MENGA*, que viene de la *malinké MENG* y que quiere decir ‘quién.’ Pero esta voz usada en el baile larense sugiere la idea de significar más bien ‘rasguñar como gato’, pues *MINGA-MINGA* es ‘gato’ en el dialecto ya dicho”. Esta etimología es sumamente dudosa.

³¹ Cuba (1996), Megenney (1990a), Núñez Cedeño (1982 y 1987), Hernández (1981) y Mosonyi *et al.* (1983).

En el dialecto *congo*, las deformaciones de palabras castellanas pueden dar la impresión de una gran cantidad de palabras exóticas, y por lo tanto ‘africanas’; he aquí unos ejemplos: *zucría* ‘azúcar’, *pandencia* ‘Palenque’, *poquitria* ‘poquito’, *ahodamima* ‘ahora mismo’, *dabria* ‘diablo’, *momrienta* ‘momento’, *guguntu* ‘garganta’, *pringamá*, *bri-camá* ‘Panamá’, *codó* ‘color’, *crado* ‘claro’, *jubriá* ‘hablar’, *cocopraya* [coco de playa] ‘cocotero’, *chadé* (< *chale*) ‘rancho’, *sumuna sunta* ‘Semana Santa’, *conobriá* ‘carnaval’, *mugaña* ‘mañana’, *trumuya* ‘trasmallo’, *cufié* ‘café’, *pringadigui* ‘cigarillo’, *mundebrió* ‘Nombre de Dios’, *pogriá* ‘pagar’, *madeda bronzo* (< *madera de bronce*) ‘zinc’, agua *sodiya* (< *agua de chorillo*, o tal vez *agua de soda*) ‘aguardiente’, etc.

9. Otros posibles remanentes de variedades acriolladas del español

Existen varias comunidades de habla en Hispanoamérica que manifiestan posibles remanentes del habla *bozal*, aunque en la mayoría de los casos se trata de ocasionales lapsos de concordancia adjetivo-nombre o verbo-sujeto o de fenómenos de índole fonológica que reflejan los contactos afrohispanicos. Es insólito que aparezcan combinaciones gramaticales de origen criollo indiscutible; sin embargo existen fenómenos prometedores que justifican la realización de investigaciones sistemáticas. Entre las muchas configuraciones de posible naturaleza (post) criolla, se destacan los siguientes:

(1) En el Valle del Chota, una zona tropical en medio de la sierra ecuatoriana, la población afrohispana exhibe muchos lapsos de concordancia y configuraciones sintáticas que reflejan la presencia anterior de lenguas africanas (no se parecen a las modificaciones que resultan del contacto con el quechua).³⁴ Schwegler afirma haber detectado el pronombre personal *ele*, de posible origen criollo.³⁵

pues combina aparentemente al azar fragmentos de palabras de lenguas africanas muy diversas, sin demostrar que éstas hayan participado en la formación de los núcleos poblacionales afrovenezolanos. Es mucho más probable que *juruminga* en Venezuela y *jurumíngue* en el lenguaje *congo* panameño estén emparentados al *frumíngua* del papiamentu, y de que la palabra *frumiga* del portugués o del español antiguo sean las fuentes léxicas de los neologismos afrohisánicos.

³⁴ Lipski (1986j y 1987g), Schwegler (1999a y 2000).

³⁵ Powe (1998: 137) observa que los choteños emplean la palabra *ele* como vociferación de asombro; nosotros también hemos notado este uso, que puede confundirse con una forma pronominal.

(2) La zona afrocolombiana del Chocó contiene rasgos lingüísticos que sugieren unos antecedentes semicriollos. Ruíz García (1999) ha encontrado vestigios del pronombre *ele* en el habla del Chocó colombiano, así como ejemplos de vocales paragógicas de posible origen africano. Schwegler (1991a, 1996b) atribuye la doble negación que prevalece en el habla chocoana a la existencia previa de un criollo afrohispanico.

(3) La República Dominicana es una zona fértil para las manifestaciones lingüísticas afrohispanicas. En una aldea dominicana de fuerte presencia afroamericana, Green (1997, 1999 y 2001) ha encontrado unos hablantes aislados cuyo lenguaje contiene rasgos de aparente origen criollo.³⁶

(4) La costa de Barlovento, Venezuela, todavía cuenta con aldeas aisladas de población negra, donde es posible encontrar lapsos de concordancia y modificaciones fonéticas que recuerdan el habla *bozal*. En algunos caseríos se encuentran los *loangos*, descendientes de esclavos del litoral del antiguo Congo portugués, que todavía retienen algunas variantes fonéticas y morfológicas que provienen de los contactos lingüísticos afrohispanicos.

(5) Las Yungas de Bolivia, al este del altiplano de La Paz, contienen una población mestiza afro-aymara, que todavía habla el español con características gramaticales y fonéticas que difieren tanto del español mundial como del español andino hablado por indígenas de habla aymara y quechua. Angola Maconde (2000: 13-14) ofrece unos ejemplos³⁷ que requieren una investigación más profunda para determinar su verdadera naturaleza.

³⁶ Luis Ortiz López, Irene Pérez Guerra y yo pudimos entrevistar a algunos de los informantes estudiados por Green, y observamos algunos rasgos característicos de un impedimento cognoscitivo y lingüístico, lo cual puede haber contribuido al lenguaje creoloide. El caso merece una investigación más profunda, pues tipifica la existencia de sociolectos desconocidos rodeados de variedades dialektales más integradas al español mundial.

³⁷ Por ejemplo:
 Cho, hasti tendé huajaya in eje cotencia, nuasti olvida di remira, cumu ta un poco chaypu, no vaya a chojtá, no tengo ni poco pa volia [por favor extiendes un poco de coca en el mantel, no te descuides de observer el tiempo, como está un poco nublado, si le moja la lluvia se pondrá negro, no tengo ni poco para mascar o acuytar]
 Hasta que dia nojotro va ta in fiesta, eje dia qui yo mia dició, yo no fue jai. Quilaya pue tia ta, andi pue ote va anda, ote va vini o no. Ote wuawuy quién pues, di tia pituca élu juamia Flores? [Hasta que día nosotros vamos a estar de fiesta, el día que usted me dijo, yo no fui. Como te encuentras tía, donde te vas a caminar, podrás venir o no, hijo de quien eres, de la tía Petronila éde la familia Flores?]

Apéndice: estructuras gramaticales de los principales criollos de base española

Bosquejo gramatical del palenquero

Pronombres personales:	i/yo	suto
	bo	utere (enú-árcaico)
	eli	ané

Partículas verbales:	bo ta trabajá	{presente/progresivo}
	bo trabajá	{presente}
	bo a trabajá	{perfectivo}
	bo ta-ba trabajá	{imperfecto progresivo}
	bo ase trabajá	{habitual}
	bo tan trabajá	{futuro}
	...pa bo trabajá	{subjuntivo}

Síntagma nominal:	un kasa “una casa”
	dos kasa “dos casas”
	ma kasa “(las) casas”

Negación: -nu al final de la frase:

i asé hablá lengua nu “yo no hablo palenquero”
yo tené un ma problema muy ngande “yo tengo unos problemas muy grandes”

Posesivos: nombre/pronombre pospuesto:

kasa suto “(la) casa de ellos”
ma gaína mi “mis gallinas”

Más ejemplos:

Ma moná mi asé vivi Catahena	“Mis hijos viven en Cartagena”
Bo pole ablá lengua nu	“Tú no puedes hablar palenquero”
Ané conoce bon u	“Ellos no te conocen”
Suto quelé komé nu	“Nosotros no queremos comer”
¿Ke ané tan come?	“¿Qué comerán ellos?”
¿Ke bo tan nda mi?	“¿Qué ma vas a dar?”
¿Cuando bo a vini?	“¿Cuándo viniste?”
Ele ta trabajá casa suto	“Él está trabajando en nuestra casa”

10. Conclusiones

Las lenguas criollas de base española representan una importante fuente de datos sobre la diversificación de la lengua española en siglos pasados, así como los resultados de los encuentros políglotas y la creación de las “lenguas nuevas” que son los criollos. Sus relaciones genealógicas conforman un parentesco complejo que implica la acción de universales lingüísticos y la compenetración de lenguas en condiciones asimétricas.

El papiamento (Curaçao, Aruba, Bonaire)

Pronombres personales:	mi (ami)	nos (anos)
	bo (abo)	boso (bosonan, aboso)
	e (el, ele)	nan (anan)

Las formas que comienzan con *a-* son enfáticas; *anos*, *aboso*, *anan* no se emplean en Curaçao.

Pronombres demostrativos:	esaki “éste”	esakinan “éstos”
	esei “ése”	eseinan “éssos”
	esaya “aquél”	esayanan “aquéllos”

Partículas verbales:	mi ta traha	{presente}
	mi a traha	{perfectivo}
	mi tábata (ta'a) traha	{pret. imperfectivo}
	lo mi traha	{futuro/irrealis}
	lo mi ta traha(ndo)	{futuro progresivo}
	lo mi ta'a traha(ndo)	“estaría trabajando”
	lo mi a traha	{potencial}
	...pa mi traha	{subjuntivo}

Mi ta deseá pa e bai “Quiero que se vaya”

Mi tin un buki “Tengo un libro”

Mi ta bai traha un kas “Voy a construir una casa”

E sa bini seka nos tur dia “Suele venir a nuestra casa todos los días”

Ora e bini, lo mi t'ei “Cuando él venga, estaré ahí”

Nos ta topa na mitar de kaminda “Nos encontraremos a mitad del camino”

Síntagma nominal:	un kas	“una casa”
	e kas	“la casa”
	dos kas	“dos casas”
	hopi kas	“muchas casas”
	e kasnan	“las casas”
	kasnan	“casas”

El criollo hispanofilipino (chabacano)

CAVITE (BAHÍA DE MANILA):

Pronombres personales:

yo	nisós
(e)bos/(tu)	busós
ele	ilós

Partículas verbales:

ta mirá yo	{progresivo/habitual}
ya mirá yo	{pasado/perfectivo}
di mirá yo	{futuro/irrealis}

Plural: el libro (singular); el **mga** libro (plural)**Partícula interrogativa:** Puede **ba** yo anda na tyange?
"¿Puedo ir al mercado?"**Orden de palabras preferido: VSO***Ta mirá yo con el **mga** libro* "Veo los libros"

Puede nisos habla: que grande nga pala el sacrificio del **mga** heroe para niso independencia. Debe nga pala no niso ulvida con ilos. Ansina ya ba numa? Debe haci niso **mga** cosa para dale sabi que ta aprecia niso con el **mga** heroe-que preparao din niso haci sacrificio para el pueblo. Que laya? Escribi **mga** novela como Jose Rizal?

TERNATE (BAHÍA DE MANILA):

yo	mihotro
(e)bo/(tu)	buhotro
ele	lohotro

Partículas verbales:

ta mirá yo	{progresivo/habitual}
a mirá yo	{pasado/perfectivo}
di mirá yo	{futuro/irrealis}

ZAMBOANGA

yo	kamé (exclusivo)
(e)bos/(tu)	kitá (inclusivo)
ele	karnó/(ustedes)

ta mirá yo	{progresivo/habitual}
------------	-----------------------

ya mirá yo	{pasado/perfectivo}
ay mirá yo	{futuro/irrealis}
el mirá yo	{arcaico}

Posesivos:

di mi(o)	diamon (excl.)
di tuo	diñño (di ustedes)
d'ele	diila

Complemento directo: *conmigo*

kanamon (excl.)
kanaton (incl.)
kaniño (con Uds.)
kanila

Negación:

hendeq yo ta mirá con ele	{presente/futuro}
no puede yo andá contigo	{verbo modal}
nuay yo mirá contigo	{pasado/perfectivo}
nuay pa yo mirá contigo	{"todavia no"}

Trenta'y cuatro kilometro desde na pueblo de Zamboanga, Bungiao un diutay barrio, estaba como un desierto. No hay gente quien ta queda. Abundante en particular de **maga** animal como puerco, gatorgalla, venao y otro pa. Maga pajariador lang ta puede visita con este lugar.

A treinta y cuatro km. de la ciudad de Zamboanga, Bungiao es un pequeño pueblo, que estaba casi despoblado. No quedaba nadie. Había muchos animales, como venados, jabalíes, tigres y otros más. Hasta los cazadores de pájaros podían visitar este lugar.

Possible bosquejo gramatical del habla “bozal” caribeña

pronombres personales:	yo (mi) tú/uté/güeté elle/nelle (él, ella)	nosotro utede elle/nelle (ellos, ellas)
partículas verbales:	yo ta trabajá yo va trabajá yo ya trabajá ya yo trabajá pa yo trabajá	{progresivo} {futuro/irrealis} {pasado/perfectivo} “...” {subjuntivo}
cópula:	yo/tú/nosotro/nelle	... son bueno

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Alexandra
 1991 "Vestigios de origen criollo: un análisis de marcadores en el español de Venezuela". *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 7: 9-27.
- 1992 "Creole interference in Venezuelan Spanish: the absence of *ser/estar*". En *Romance languages and modern linguistic theory*. Ed. Paul Hirschbühler y Konrad Koerner. Amsterdam: John Benjamins. 1-10.
- 1999 "La hipótesis criolla sobre el español de Venezuela: la simplificación en el nivel discursivo". En *Lenguas criollas de base lexical española y portuguesa*. Ed. Klaus Zimmermann. Frankfurt: Vervuert. 389-410.
- Álvarez Nazario, Manuel
 1970 "Un texto literario del papiamento documentado en Puerto Rico en 1830". *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña* 47: 9-20.
- 1972 "El papiamento: ojeado a su pasado histórico y visión de su problemática del presente". *Atenea* (Mayagüez) 9: 9-20.
- 1974 *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2^a ed.
- Andersen, Roger W.
 1990 "Papiamentu tense-aspect, with special attention to discourse". En *Pidgin and creole tense-mood-aspect systems*. Ed. John Victor Singler. Amsterdam: John Benjamins. 59-96.
- Angola Maconde, Juan
 2000 *Raíces de un pueblo: cultura afroboliviana*. La Paz: Producciones CIMA, Embajada de España, Cooperación.
- Apostol, Feliciana
 1962-1967 "The Chabacano dialect". Serie de artículos que salían en el periódico *Southern Tribune*, Zamboanga City, del 5 de diciembre, 1962 al 15 de febrero, 1967.
- 1967 *Cartilla zamboangueña*. Zamboanga City: El Maestro.
- Áretz, Isabel
 1970 *El tamunangue*. Barquisimeto: Universidad Centro-Occidental.

- Baird, Keith
1975 *Anticipations of Papiamento in the Afro-Portuguese of Gil Vicente*. Atlanta University, Center for African and African-American Studies, CCAS Linguistics Paper No. 6.
- Bentley, W. Holman
1887 *Dictionary and grammar of the Kongo language*. Londres: Tröbner & Co.
- Birmingham, John
1970 "The Papiamentu language of Curaçao". Tesis doctoral inédita, University of Virginia.
1976 "Papiamentu's West African cousins". En *1975 Colloquium on Hispanic Linguistics*. Ed. Francis Aid, Melvyn Resnick y Bohdan Sacik. Washington: Georgetown University. 19-25.
- Camins, Bernardino
1989 *Chabacano de Zamboanga handbook and Chabacano-English-Spanish dictionary*. Zamboanga City: First United Broadcasting Corp.
- Carámbula, Rubén
1952 *Negro y tambo*. Montevideo: Talleres Gráficos Córdoba.
- Chasca, Edmund de
1946 "The phonology of the speech of the negroes in early Spanish drama". *Hispanic Review* 14: 322-339.
- Cuba, María del Carmen
1996 *El castellano hablado en Chincha*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Escuela de Posgrado.
- DeBose, Charles
1975 "Papiamentu: a Spanish-based Creole". Tesis doctoral inédita, University of Michigan.
- Dijkhoff, Marta
1983 "The process of pluralization in Papiamentu". En *Studies in Caribbean language*. Ed. Lawrence Carrington. St. Augustine, Trinidad: Society for Caribbean Linguistics. 217-229.
- Ferrol, Orlando
1982 *La cuestión del origen y de la formación del papiamento*. La Haya: Smits Drukkers-Uitgevers.
- Forman, Michael
1972 "Zamboangueño texts with grammatical analysis". Tesis doctoral inédita, Cornell University.
- Frake, Charles
1971 "Lexical origins and semantic structure in Philippine creole Spanish". En *Pidginization and creolization of languages*. Ed. Dell Hymes. Cambridge: Cambridge University Press. 223-242.
1980 "Zamboangueño verb expressions". *Language and cultural description, essays by Charles O. Frake*. Ed. Anwar S. Dil. Stanford: Stanford University Press. 277-310.
- Friedemann, Nina S. de y Carlos Patiño
1983 *Lengua y sociedad en el Palenque de San Basilio*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Goodman, Morris
1987a "Pidgin origins reconsidered". *Journal of Pidgin and Creole Languages* 2: 149-160.
1987b "The Portuguese element in the American Creoles". En *Pidgin and creole languages, essays in memory of John E. Reineke*. Ed. Glenn Gilbert. Honolulu: University of Hawaii Press. 361-405.
- Granda, Germán de
1968 "La tipología 'criolla' de dos hablas del área lingüística hispánica". *Thesaurus* 23: 193-205.
1969 "Posibles vías directas de introducción de africanismos en el 'habla de negro' literaria castellana". *Thesaurus* 24: 459-469.
1970 "Un temprano testimonio sobre las hablas 'criollas' en África y América". *Thesaurus* 25: 1-11.
1971 "Algunos datos sobre la pervivencia del 'criollo' en Cuba". *Boletín de la Real Academia Española* 51: 481-491.
1973 "Papiamento en Hispanoamérica (siglos XVII-XIX)". *Thesaurus* 28: 1-13.
1974 "El repertorio lingüístico de los sefarditas de Curaçao durante los siglos XVII y XVIII y el problema del origen del papiamento". *Romance Philology* 28: 1-16.
1977 *Estudios sobre un área dialectal hispanoamericana de población negra: las tierras bajas occidentales de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Green, Catherine
1996 "Sobre la evolución y status de la cópula en criollos de base española y portuguesa". *Papia* 4. 2: 56-70.

- 1997 "Non-standard Dominican Spanish: evidence of partial restructuring". Tesis doctoral inédita, City University of New York.
- 1999 "The creole pronoun *i* in non-standard Dominican Spanish". En *"Lenguas criollas de base lexical española y portuguesa*. Ed. Klaus Zimermann. Frankfurt: Vervuert. 373-387.
- 2001 "The past tense marker *a*: Palenquero in San Cristóbal (Dominican Republic)". En *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: historia y lengua*. Ed. Yves Moñino y Armin Schwegler. Tübingen: Niemeyer. 137-148.
- Hernández, María Isabel
1981 "El habla de una zona rural de Barlovento en su entorno socio-cultural". Tesis de licenciatura, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Letras.
- Holm, John
1987 "Creole influence on popular Brazilian Portuguese". En *Pidgin and creole languages: essays in memory of John E. Reinecke*. Ed. Glenn Gilbert. Honolulu: University of Hawaii Press. 406-29.
- 1988 *Pidgins and creoles, volume I: theory and structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- 1989 *Pidgins and creoles, volume II: reference survey*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Joly, Luz Graciela
1981 "The ritual play of the Congos of north-central Panama: its socio-linguistic implications". *Sociolinguistic Working Papers* (Southwest Educational Development Laboratory, Austin, Texas), no. 85.
- Laurence, Kemlin
1974 "Is Caribbean Spanish a case of decreolization?" *Orbis* 23: 484-99.
- Lenz, Rodolfo
1928 *El papiamento, la lengua criolla de Curazao*. Santiago de Chile: Balcells y Cía.
- Lipski, John
1985 "The speech of the *negros congos* of Panama: creole Spanish vestiges?" *Hispanic Linguistics* 2: 23-47.
- 1986a "Golden Age 'black Spanish': existence and coexistence". *Afro-Hispanic Review* 5. 1-2: 7-12.
- 1986b "Creole Spanish and vestigial Spanish: evolutionary parallels". *Linguistics* 23: 963-84.
- 1986c "Convergence and divergence in *bozal Spanish*". *Journal of Pidgin and Creole Languages* 1: 171-203.
- 1986d "Sobre la construcción *ta + infinitivo* en el español 'bozal'". *Lingüística Española Actual* 8: 73-92.
- 1986e "Modern Spanish once-removed in Philippine creole Spanish: the case of Zamboanga". *Language in Society* 16: 91-108.
- 1986f "The reduction of /s/ in Philippine creole Spanish and its implications for historical Hispanic dialectology". *Diachronica* 3: 43-66.
- 1986g "On the weakening of /s/ in *bozal Spanish*". *Neophilologus* 70: 208-216.
- 1986h "The negros congos of Panama: Afro-Hispanic creole language and culture". *Journal of Black Studies* 16: 409-28.
- 1986i "El lenguaje de los *negros congos de Panamá*". *Lexis* 10: 53-76.
- 1986j "Lingüística afroecuatoriana: el valle del Chota". *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 2: 153-76.
- 1987a "The construction *ta + infinitive* in Caribbean *bozal Spanish*". *Romance Philology* 40: 431-450.
- 1987b "Phonological reduction in Philippine creole Spanish: implications for Hispanic dialectology". En *Language and language Use: studies in Spanish*. Ed. T. Morgan, J. Lee y B. VanPatten. Washington: University Press of America. 79-96.
- 1987c "Contemporary Philippine Spanish: comments on vestigial usage". *Philippine Journal of Linguistics* 18: 37-48.
- 1987d "El español en Filipinas: notas breves". *Anuario de Letras* 25: 209-219.
- 1987e "El español vestigial de Filipinas". *Anuario de Lingüística Hispánica* 3: 123-142.
- 1987f "Descriollización en el criollo hispano-filipino: el caso de Zamboanga". *Revista Española de Lingüística* 17: 37-56.
- 1987g "The Chota Valley: Afro-Hispanic language in highland Ecuador". *Latin American Research Review* 22: 155-70.
- 1988a "Philippine creole Spanish: reassessing the Portuguese element". *Zeitschrift für romanische Philologie* 104: 25-45.
- 1988b "On the reduction of /s/ in 'black' Spanish". En *On Spanish Portuguese, and Catalan linguistics*. Ed. John Staczek. Washington: Georgetown University Press. 4-16.
- 1989 *The speech of the negros congos of Panama*. Amsterdam: John Benjamins.
- 1990 "Trinidad Spanish: implications for Afro-Hispanic language". *Nieuwe West-Indische Gids* 62: 7-26.
- 1991a "On the emergence of (*a)mí* as subject in Afro-Iberian pidgins and Creoles". En *Linguistic studies in medieval Spanish*. Ed. Ray Harris-

- Northall y Thomas Cravens. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies. 39-61.
- 1991b "Origen y evolución de la partícula *ta* en los criollos afrohispanícos". *Papia* 1. 2: 16-41.
- 1992a "Origin and development of *ta* in Afro-Hispanic Creoles". En *Atlantic meets Pacific: a global view of pidginization and creolization*. Ed. Francis Byrne y John Holm. Amsterdam: John Benjamins. 217-231.
- 1992b "Sobre el español *bozal* del Siglo de Oro: existencia y coexistencia". En *Scripta philologica in honorem Juan M. Lope Blanch*, t. I. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 383-396.
- 1992c "New thoughts on the origins of Zamboangueño (Philippine Creole Spanish)". *Language Sciences* 14. 3: 197-231.
- 1992d "Spontaneous nasalization in Afro-Hispanic language". *Journal of Pidgin and Creole Languages*.
- 1993 "On the non-creole basis for Afro-Caribbean Spanish". *Research Paper* No. 24, Latin American Institute, University of New Mexico.
- 1994a "A new perspective on Afro-Dominican Spanish: the Haitian contribution". *Research Paper* No. 26, University of New Mexico Latin American Institute.
- 1994b "El español afroperuano: eslabón entre África y América". *Anuario de Lingüística Hispánica* 10: 179-216.
- 1995 "Literary 'Africanized' Spanish as a research tool: dating consonant reduction". *Romance Philology* 49: 130-167.
- 1996a "Contactos de criollos en el Caribe hispánico: contribuciones al español *bozal*". *América Negra* 11: 31-60.
- 1996b "The evolution of null subjects in Philippine Creole Spanish". En *1994 Mid-America Linguistics Conference Papers*. Volume II. Lawrence, Kansas: University of Kansas Linguistics Department. 387-401.
- 1996c "Spanish in the Pacific". En *Atlas of languages of intercultural communication in the Pacific, Asia, and the Americas*. Ed. Stephen Wurm, Peter Mühlhäusler y Darrell Tryon. Vol. I. Berlín y Nueva York: Mouton de Gruyter. 271-298.
- 1997 "El lenguaje de los negros *congos* de Panamá y el *lumbalú* palenquero: función sociolingüística de criptolectos afrohispanícos". *América Negra* 14: 147-165.
- 1998a "Latin American Spanish: creolization and the African connection". *Publications of The Afro-Latin American Research Association* 2: 54-78.
- 1998b "El español de los braceros chinos y la problemática del lenguaje *bozal*". *Montalbán* 31: 101-139.
- 1998c "El español *bozal*". En *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades criollas y afrohispanas*. Ed. Matthias Perl y Armin Schwiegler. Frankfurt: Vervuert. 293-327.
- 1999a "Creole-to-creole contacts in the Spanish Caribbean: the genesis of Afro Hispanic language". *Publications of the Afro-Latin American Research Association* 3: 5-46.
- 1999b "El sufijo -ico y las palabras afroibéricas *agüé/awe* y *aguora/ahuora*: rutas de evolución y entorno dialectológico". En *El Caribe hispánico: perspectivas lingüísticas actuales*. Ed. Luis Ortiz López. Frankfurt: Vervuert. 17-42.
- 1999c "Evolución de los verbos copulativos en el español *bozal*". En *Lenguas criollas de base lexical española y portuguesa*. Ed. Klaus Zimmermann. Frankfurt: Vervuert. 145-176.
- 1999d "Sobre la valoración popular y la investigación empírica del 'español negro' caribeño". En *Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispánico*. Ed. Matthias Perl y Klaus Pörtl. Tübingen: Max Niemeyer. 271-295.
- 1999e "Chinese-Cuban pidgin Spanish: implications for the Afro-creole debate". En *Creole Genesis, attitudes and discourse*. Ed. John Rickford y Suzanne Romaine. Amsterdam: John Benjamins. 215-233.
- 2000a "Bozal Spanish: restructuring or creolization?" En *Degrees of restructuring in creole languages*. Ed. Ingrid Neumann-Holzschuh y Edgar Schneider. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins. 55-83.
- 2000b "El español criollo de Filipinas: el caso de Zamboanga". En *Estudios de sociolingüística*. Ed. Yolanda Lastra. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas. 339-366.
- 2001a "From *bozal* to *boricua*: implications of Afro Puerto Rican language in literature". *Hispania* 82: 850-859.
- 2001b "The place of Chabacano in the Philippine linguistic identity". *Estudios de Sociolingüística* 2: 119-163.
- 2002a "Contacto de criollos y la génesis del español (afro)caribeño". En *La Romanía americana: procesos lingüísticos en situaciones de contacto*. Ed. Norma Díaz, Ralph Ludwig y Stefan Pfänder. Frankfurt: Vervuert. 53-95.
- 2002b "Epenthesis vs. elision in Afro-Iberian language: a constraint-based approach to creole phonology". En *Current issues in Romance languages*. Ed. Teresa Satterfield, Christina Tortora y Diana Cresti. Amsterdam: John Benjamins. 173-188.
- 2002c "Génesis y evolución de la cópula en los criollos afro-ibéricos". En *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: historia y lengua*. Ed. Yves Moñino y Armin Schwiegler. Tübingen: Niemeyer. 65-101.
- 2002d "Partial Spanish: strategies of pidginization and simplification (from Lingua Franca to 'Gringo Lingo')". En *Romance phonology and variation*. Ed. Caroline Wiltshire y Joaquim Camps. Amsterdam: John Benjamins. 117-143.

- Lipski, John y Armin Schwegler
1995 "Creole: creole Spanish and Afro-Hispanic". En *Trends in Romance linguistics and philology 5: bilingualism and linguistic conflict in Romance*. Ed. John Green y Rebecca Posner. Berlin: Mouton De Gruyter. 407-433.
- Lorenzino, Gerardo
1993 "Algunos rasgos semicriollos en el español popular dominicano". *Anuario de Lingüística Hispánica* 9: 109-124.
- Lorenzino, Gerardo, Alexandra Álvarez, Enrique Obediente y Germán de Granda
1998 "El español caribeño: antecedentes sociohistóricos y lingüísticos". En *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades criollas y afrohispanas*. Ed. Matthias Perl y Armin Schwegler. Frankfurt: Vervuert. 24-69.
- Maño, Toribia
1963 "The Zamboanga Chabacano grammar". *Far Eastern University Journal* 7: 672-82.
- Martinus, Frank
1996 *The kiss of a slave: Papiamentu's West-African connections*. Amsterdam: Universiteit van Amsterdam.
- Maurer, Philippe
1986 "El origen del papiamento desde el punto de vista de sus tiempos gramaticales". *Neue Romania* 4: 129-149.
1987 "La comparaison des morphèmes temporels du papiamento et du palenquero: arguments contre la théorie monogénétique de la genèse des langues créoles". En *Varia creolica*. Ed. Philippe Maurer y Thomas Stolz. Bochum: Studienverlag Dr. N. Brockmeyer. 27-71.
- McKaughan, Howard
1954 "Notes on Chabacano grammar". *University of Manila Journal of East Asiatic Studies* 3. 2: 205-226.
- McWhorter, John
1995 "The scarcity of Spanish-based Creoles". *Language in Society* 24: 213-244.
2000 *The missing Spanish creoles: recovering the birth of plantation contact languages*. Berkeley: University of California Press.
- Megenney, William
1984a "Traces of Portuguese in three Caribbean creoles: evidence in support of the monogenetic theory". *Hispanic Linguistics* 1: 177-89.
1984b "El habla bozal cubana é lengua criollo o adquisición imperfecta?" *La Torre* (Universidad de Puerto Rico) 33. 123: 109-139.
1985a "La influencia criollo-portuguesa en el español caribeño". *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 1: 157-80.
1985b "Rasgos criollos en algunos villancicos negroides de Puebla, México". *Anuario de Letras* 23: 161-202.
1985c "África en Venezuela: su herencia lingüística y cultura literaria". *Montalbán* 15: 3-56.
1986 *El palenquero: un lenguaje post-criollo colombiano*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
1989a "Black rural speech in Venezuela". *Neophilologus* 73: 52-61.
1989b "An etiology of /-s/ deletion in the Hispanic Caribbean: internal process or substratum influence?" En *Estudios sobre el español de América y lingüística Afroamericana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. 300-327.
1990a *África en Santo Domingo: la herencia lingüística*. Santo Domingo: Museo del Hombre Dominicano.
1990b "Basilicetal speech patterns of Barlovento, Venezuela". *Journal of Caribbean Studies* 7. 2-3: 245-260.
1990c "Barlovento, los Andes y las tierras bajas: parangón de características fonológicas". *Montalbán* 22: 147-174.
1993 "Elementos criollo-portugueses en el español dominicano". *Montalbán* 25: 149-171.
1999 *Aspectos del lenguaje afronegroide en Venezuela*. Frankfurt: Vervuert.
- Mello, Heliana R. de, Alan Baxter, John Holm y William Megenney
1998 "O português vernacular do Brasil". En *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades criollas y afrohispanas*. Ed. Matthias Perl y Armin Schwegler. Frankfurt: Vervuert. 71-137.
- Molony, Carol
1973 "Sound changes in Chabacano". En *Parangal kay López* Ed. by Andrew Gonzalez. Quezon City: Linguistic Society of the Philippines. 38-50.
1977a "Semantic changes in Chabacano". En *Langues en contact-pidgins-creoles-languages in contact*. Ed. J. Meisel. Tübingen: Niemeyer. 153-66.
1977b "Recent relexification processes in Philippine Creole Spanish". En *Sociocultural dimensions of language change*. Ed. Ben Blount and Mary Sanches. Nueva York: Academic Press. 131-60.

- Morton, Thomas
1999 "Codeswitching, variation and dialect formation: the Spanish of San Basilio de Palenque (Colombia)". Trabajo presentado en el congreso NAW 28, University of Toronto/York University.
- Mosonyi, Esteban Emilio, María Hernández y Elizabeth Alvarado
1983 "Informe preliminar sobre la especificidad antropolinguística del 'luango' de Barlovento". En *Actas del III Encuentro de Lingüistas*. Caracas: Instituto Pedagógico de Caracas, Departamento de Castellano, Literatura y Latín, Departamento de Idiomas Modernas. 159-167.
- Naro, Anthony
1978 "A study on the origins of pidginization". *Language* 45: 314-347.
- Navarro Tomás, Tomás
1953 "Observaciones sobre el papiamentu". *Nueva Revista de Filología Hispánica* 7: 183-189.
- Núñez Cedeño, Rafael
1982 "El español de Villa Mella: en desafío a las teorías fonológicas modernas". En *El español del Caribe*. Ed. Orlando Alba. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra. 221-236.
1987 "Intervocalic /d/ rhotacism in Dominican Spanish: a non linear analysis". *Hispania* 70: 363-368.
- Ortiz López, Luis
1998 *Huellas etno-sociolinguísticas bozales y afrocubanas*. Frankfurt: Vervuert.
1999a "El español haitiano en Cuba y su relación con el habla bozal". En *Lenguas criollas de base lexical española y portuguesa*. Ed. Klaus Zimmermann. Frankfurt: Vervuert. 177-203.
1999b "La variante hispánica haitianizada en Cuba: otro rostro del contacto lingüístico en el Caribe". En *Estudios de lingüística hispánica: homenaje a María Vaquera*. Ed. Amparo Morales *et al.* Río Piedras: Editorial de la UPR. 428-456.
2001 "El sistema verbal del español haitiano en Cuba: implicaciones para las lenguas en contacto en el Caribe". *Southwest Journal of Linguistics* 20. 2: 175-192.
- Otheguy, Ricardo
1973 "The Spanish Caribbean: a creole perspective". En *New ways of analyzing variation in English*. Ed. Charles-James Bailey y Roger Shuy. Washington: Georgetown University Press. 323-39.
- Patiño Rosselli, Carlos
1999 "Aspectos de la estructura del criollo palenquero". En *Lenguas criollas de base lexical española y portuguesa*. Ed. Klaus Zimmermann. Frankfurt: Vervuert. 205-230.
- Perl, Matthias
1982 "Creole morphosyntax in the Cuban 'habla bozal'". *Studii Cercetări Lingvistice* 5: 424-33.
1985 "El fenómeno de descriollización del 'habla bozal' y el lenguaje coloquial de la variante cubana del español". *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 1: 191-202.
1988 "Rasgos poscriollos léxicos en el lenguaje coloquial cubano". *Thesaurus* 43: 47-64.
1989a "El 'habla bozal' ¿una lengua criolla de base española?" *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 5: 205-220.
1989b "Algunos resultados de la comparación de fenómenos morfosintácticos del 'habla bozal', de la 'línguagem dos mousseques', del 'palenquero', y de lenguas criollas de base portuguesa". En *Estudios sobre español de América y lingüística afroamericana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. 368-380.
1989c "Zur Präsenz des kreolisierten Portugiesisch in der Karibik –ein Beitrag zur Dialektologie des karibischen Spanisch". *Beiträge zur romanischen Philologie* 28: 131-148.
- Powe, Edward
1998 *The black and indigenous lore of Bolivia, Peru and Ecuador*. Madison, WI: Armchair Travelers.
- Quilis, Antonio
1970 "Notas de morfología verbal sobre el español hablado en Cavite y Zamboanga (Filipinas)". En *Homenaje universitario a Dámaso Alonso*. Madrid: Gredos. 59-63.
1975 "La huella lingüística de España en Filipinas". *Arbor* 91: 21-37.
1980 "Le sort de l'espagnol aux Philippines: un problème de langues en contact". *Revue de Linguistique Romane* 44: 82-107.
1984 "La lengua española en las Islas Filipinas". *Cuadernos del Centro Cultural de la Embajada de España* (Manila) 11: 1-22.
1985 "Historia, vicisitudes y resultados de la lengua española en Filipinas". *Hispanic Linguistics* 2: 133-152.
1992 "La lengua española en Filipinas: estado actual y directrices para su estudio". *Anuario de Lingüística Hispánica* 8: 273-295.

- Riego de Dios, María Isabel
 1976a "The Cotabato Chabacano verb". *Philippine Journal of Linguistics* 7: 48-59.
- 1976b "A composite dictionary of Philippine Creole Spanish". Tesis doctoral inédita, Ateneo de Manila University.
- 1978 "A pilot study on the dialects of Philippine Creole Spanish". *Studies in Philippine Linguistics* 2. 1: 77-81.
- 1989 *A composite dictionary of Philippine creole Spanish*. Manila: Linguistic Society of the Philippines, Summer Institute of Linguistics.
- Romero, Fernando
 1987 *El negro en el Perú y su transculturación lingüística*. Lima: Editorial Milla Batres.
- Rona, José Pedro
 1971 "Elementos españoles, portugueses y africanos en el papiamento". *Watapana* (Curaçao) 3. 3: 7-23.
- 1976 "Réhispanisation de langues créoles aux Antilles: étude sur la divergence et la convergence". En *Actes du XIII^e Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes* (Québec), v. II. 1015-1025.
- Ruiz García, Marta
 1999 "El español popular del Chocó: evidencia de una reestructuración parcial". Tesis doctoral inédita, University of New Mexico.
- Schwegler, Armin
 1985-7 "Predicate negation in contemporary Brazilian Portuguese: a change in progress". *Orbis* 34 [1991]: 187-214.
- 1991a "El español del Chocó". *América Negra* 2: 85-119.
- 1991b "Negation in Palenquero: synchrony". *Journal of Pidgin and Creole Languages* 6: 165-214.
- 1996a "Chi ma "kongo": lengua y rito ancestrales en El Palenque de San Basilio (Colombia)". Frankfurt: Vervuert. 2 vols.
- 1996b "La doble negación dominicana y la génesis del español caribeño". *Hispanic Linguistics* 8: 247-315.
- 1999a "Monogenesis revisited: the Spanish perspective". En *Creole genesis, attitudes and discourse*. Ed. John Rickford y Suzanne Romaine. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins (Creole Language Library vol. 20). 235-262.
- 1999b "El vocabulario africano de Palenque (Colombia). Segunda Parte: compendio de palabras (con etimologías)". En *El Caribe hispánico: perspectivas lingüísticas actuales (Homenaje a Manuel Álvarez Nazario)*. Ed. Luis Ortiz. Frankfurt/ Madrid: Vervuert. 171-253.
- 2000 "The African vocabulary of Palenque (Colombia). Part 1: Introduction and corpus of previously undocumented Afro-Palenquerisms". *Journal of Pidgin and Creole Language* 15: 241-312.
- 2002 "Creolistics in Latin American: past, present, and future". En *Pidgin and creole linguistics in the 21st century*. Ed. Glenn Gilbert. Frankfurt y Nueva York: Peter Lang. 121-171.
- Schwegler, Armin and Thomas Morton
 2002 "Vernacular Spanish in a microcosm: *Kateyano* in El Palenque de San Basilio (Colombia)". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 1: 97-159.
- Smith, Norval
 1999 "Pernambuco to Surinam 1654-65? The Jewish slave controversy". En *Spreading the word: the issue of diffusion among Atlantic Creoles*. Ed. Magnus Huber y Mikael Parkvall. Londres: University of Westminster Press. 251-298.
- Sojo, Juan Pablo
 1986 *Estudios del folklore venezolano*. Los Teques: Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos, Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de Servicios de Bibliotecas.
- Van Wijk, H.
 1958 "Orígenes y evolución del papiamentu". *Neophilologus* 42: 169-82.
- Vicente Rosalía, René
 1992 La represión de expresiones culturales afrocurazoleñas a través de la ley y por la Iglesia Católica durante y después de la esclavitud. Encuentro: Revista de la Comisión Puertorriqueña de la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico, Año 1992: 1. 48-42.
- Whinnom, Keith
 1954 "Spanish in the Philippines". *Journal of Oriental Studies* 1: 129-94.
- 1956 *Spanish contact vernaculars in the Philippines*. Hong Kong: Hong Kong University.
- 1965 "Origin of European-based creoles and pidgins". *Orbis* 14: 510-27.
- Wood, Richard
 1972 "The Hispanization of a creole language: Papiamentu". *Hispania* 55: 857-64.

